UNHCR ACNUR
La Agencia de la ONU para los Refugiados

ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN SOCIOECONÓMICA DE LAS PERSONAS DE VENEZUELA, COLOMBIA Y NICARAGUA EN PANAMÁ

Con base en los datos estadísticos del XII Censo Nacional de Población y VIII de Vivienda, realizados en 2023

Agradecimientos:

La Oficina Multipaís de ACNUR en Panamá ha realizado el presente análisis con base en la información publicada por el **Instituto Nacional de Estadística y Censo**, de la **Contraloría General de la República de Panamá**.

Para más información, el sitio web de consultas de esta fuente primaria es: https://www.inec.gob.pa

CONTÁCTENOS

Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
Oficina Multipaís para Panamá, Nicaragua, Belice, Cuba, Haití, República Dominicana, y el Este y Sur del Caribe.
Unidad de Manejo de Datos e Información
Email: panpaim@unhcr.org

FOTOGRAFÍA DE PORTADA:
*Eduardo, joven refugiado de 22 años, transforma plástico reciclado en diseños innovadores en Clandestino Lab, un espacio creativo que impulsa la economía circular. Gracias al programa **Creciendo Juntos**, impulsado por **ACNUR** y la **Fundación Ciudad del Saber**, personas refugiadas como él reciben capacitaciones y acceso a oportunidades de pasantía que apoyan su inclusión socioeconómica. ACNUR / Augusto Revello.*

Contenido

Contenido 3

Resumen ejecutivo 5

Introducción 5
Datos y definiciones 6
Limitaciones del estudio 7

1 Ubicación geográfica y permanencia 8
1.1 Distribución geográfica 8
1.2 Permanencia 10

2 Perfil demográfico 13
2.1 Género 13
2.2 Jefatura de hogar 14
2.3 Estado civil 15
2.4 Población que se identifica como indígena y afrodescendiente 16
2.5 Edad 17

3 Perfil de vivienda 20
Tipo y tenencia de vivienda 20

4 Perfil de cobertura de salud 25
4.1 Cobertura de salud 25
1.1 Población con discapacidad 26

5 Perfil educativo 27
5.1 Logro educativo 27
5.2 Niños, niñas y adolescentes que asisten a un establecimiento educacional. 30
5.3 Años de educación formal y nivel educativo 30
5.4 Años de educación formal según género 32

6 Perfil de empleo 34
6.1 Tasa de participación, de empleo y desempleo (15-64 años) 34
6.2 Población ocupada, desocupada e inactiva (15+) 37
6.3 Jóvenes que ni estudian ni trabajan (15-24 años) 40
6.4 Categoría ocupacional 40
6.5 Ocupaciones 42
6.6 Sectores 43
6.7 Trabajadores sobrecalificados 45
6.8 Informalidad 47
6.9 Precariedad laboral 49

7 Pobreza 51
7.1 Pobreza de ingreso 51
7.2 Pobreza multidimensional 53

8 Hogares 55
8.1 Caracterización de hogares según integrantes 55
8.2 Caracterización del jefe de hogar 58
8.3 Caracterización de la vivienda 61
8.4 Pobreza de ingreso 63
8.5 Pobreza multidimensional 66

9 Conclusiones 69

Resumen ejecutivo

Según los datos del XII Censo Nacional de Población y VIII de Vivienda (en adelante referido como el censo) realizado en el 2023, el 4.4 por ciento de la población en Panamá estaba compuesto por venezolanos, colombianos y nicaragüenses. Este estudio analiza las brechas entre estos grupos y la población con nacionalidad panameña en Panamá (en adelante referida como población nacional), con el fin de identificar las brechas en su integración social y territorial. Los hallazgos los hallazgos pueden contribuir al diseño de políticas públicas que fomenten la integración socioeconómica de las personas venezolanas, colombianas y nicaragüenses, fortaleciendo así su contribución al desarrollo social y económico del país. Este estudio se focaliza en estas nacionalidades, dado que las mismas representan una proporción significativa de la población con necesidades de protección internacional en Panamá.

Este estudio analiza el perfil de la población que reside en las zonas urbanas de las provincias de Panamá y Panamá Oeste. Con el objetivo de asegurar la comparabilidad entre las personas venezolanas, nicaragüenses y colombianas y la población nacional en Panamá, el análisis se enfoca en estas dos provincias, ya que concentran la mayor proporción de personas de estas tres nacionalidades. Según el censo, esta área geográfica concentra el 84 por ciento de población de venezolanos, colombianos y nicaragüenses (149,028 personas), y el 45 por ciento de la población panameña (1,720,475 personas). Asimismo, los venezolanos, colombianos y nicaragüenses representan casi el ocho por ciento de la población en la zona urbana de estas dos provincias. A nivel rural y de las comarcas indígenas, se observan mayores variaciones, por lo que estos datos no fueron incluidos en este análisis.

Más de la mitad de la población venezolana, colombiana y nicaragüense en Panamá, son mujeres y están en edad de trabajar

La población de venezolanos, colombianos y nicaragüenses está mayoritariamente integrada por mujeres. Una de cada dos personas panameñas es mujer, mientras que, entre la población nicaragüense, seis de cada diez lo son. En el caso de los colombianos, 58 por ciento son mujeres, y entre los venezolanos la proporción corresponde a 53 por ciento. Esta composición hace relevante el diseño de políticas públicas con enfoque de género para la integración de las personas con necesidades de protección internacional, ya que son ellas las que enfrentan mayores desafíos en temas de incorporación, por ejemplo, al mercado laboral.

Además, la mayoría está en edad de trabajar, particularmente en el rango etario de mayor productividad. En efecto, más del 85 por ciento de los venezolanos, colombianos y nicaragüenses están en edad de trabajar (15+), y más del 60 por ciento se encuentra en la edad más productiva (25 a 54 años). Esto implicaría un aumento de la oferta de trabajo, tanto en el corto como en el largo plazo.

La población de venezolanos, colombianos y nicaragüenses en Panamá son de larga permanencia en el país, lo cual podría facilitar su integración con las políticas públicas adecuadas. En promedio, estos grupos han residido, por al menos siete años en Panamá. En este contexto, es esperable que estén familiarizados con el contexto económico, social y político del país, así como también, hayan construido redes de apoyo, lo cual podría facilitar su proceso de integración.

Los adultos venezolanos y colombianos tienen en promedio más años de educación formal que la población nacional. La población adulta (25+) de la población nacional tiene en promedio 12 años de educación, lo que equivale a educación media completa. En contraste, los venezolanos y colombianos tienen estudios superiores, con casi 15 y 13 años de educación promedio, respectivamente. Los nicaragüenses, por el contrario, tienen una educación media incompleta, con 11 años de educación promedio.

En este contexto, resulta fundamental implementar políticas públicas diferenciadas: por un lado, para asegurar que la población en Panamá y los venezolanos, colombianos y nicaragüenses con alto nivel de capital humano tengan oportunidades de encontrar trabajo en su área de estudio; y, por otro lado, para promover el desarrollo de habilidades entre quienes cuenten con un menor nivel de formación, por ejemplo, a través de programas de capacitación pertinente.

Los venezolanos, colombianos y nicaragüenses están en su mayoría en la fuerza de trabajo

Los datos del censo revelan que las personas venezolanas, colombianas y nicaragüenses presentan una alta tasa de participación en el mercado laboral. Mientras que el 66 por ciento de la población nacional (15-64 años) participa del mercado del trabajo, tanto formal como informal, la participación de estas poblaciones supera el 75 por ciento. Asimismo, su tasa de empleo se sitúa por encima del 70 por ciento, en comparación con un 59 por ciento observado en la población nacional.

Sin embargo, al igual que la tendencia a nivel local, las mujeres tienen menor tasa de participación laboral y de empleo que los hombres. Esto es cierto para todos los venezolanos, colombianos y nicaragüenses, independiente de su país de origen. La principal razón reportada de no participación en el mercado laboral entre las mujeres es la de ser dueña de casa o trabajadora del hogar.

Los venezolanos y colombianos trabajadores se desempeñan principalmente como asalariados en el sector público o privado. Los trabajadores venezolanos laboran principalmente en comercio, hoteles y restaurantes, industrias manufactureras, y transporte, almacenamiento y correo. En el caso de los colombianos, están empleados principalmente en comercio, actividades de los hogares, hotel y restaurantes, y construcción.

El perfil laboral de los nicaragüenses difiere de sus pares. Una proporción similar de trabajadores nicaragüenses se desempeñan como trabajadores asalariados y como trabajadores domésticos. En efecto, a diferencia de los trabajadores venezolanos y colombianos, los nicaragüenses son más probables de estar empleados en trabajos domésticos (38 por ciento), particularmente las mujeres (63 por ciento). La diferencia en el perfil ocupacional puede ser el resultado de que los nicaragüenses están compuesto por una mayor proporción de mujeres (61 por ciento) y un nivel de capital humano con menor formación (un promedio de 11 años de educación) que sus pares.

Existen desafíos para la adecuada integración al mercado laboral

Una proporción significativa de personas con estudios terciarios se encuentran sobrecalificadas en su empleo actual. Mientras que entre la población nacional esta situación afecta a un 28 por ciento de los trabajadores, entre los venezolanos y colombianos es cercana al 40 por ciento. Este desajuste entre sus habilidades y empleos actuales representa una oportunidad para mejorar la eficiencia de la economía y optimizar la recaudación fiscal. Por ello, resulta fundamental la implementación de políticas públicas orientadas a reducir estas brechas, tanto para la población nacional como entre las personas venezolanas, colombianas y nicaragüenses.

Aunque los venezolanos, colombianos y nicaragüenses presentan mayores tasas de empleo, también enfrentan mayores probabilidades de enfrentar informalidad y precariedad laboral. Mientras que un tercio de la población nacional empleada está en un trabajo informal - medido como no ser beneficiario directo del seguro social -, esta proporción supera los dos tercios entre las personas de origen venezolano, colombiano y nicaragüense. En términos de precariedad laboral, alrededor del 40 por ciento de los trabajadores venezolanos y colombianos, y el 53 por ciento de los nicaragüenses enfrentan precariedad laboral, superando el 11 por ciento de los trabajadores de la población nacional. Esto puede deberse a múltiples factores, tales como, la falta de regularización, de permiso de trabajo, discriminación, abuso de poder, o falta de fiscalización.

A diferencia de la cobertura en educación, existe una gran brecha en cobertura de salud a través del seguro social

En términos de la población total, hay una brecha significativa en la cobertura de salud entre la población nacional y los venezolanos, colombianos y nicaragüenses. Cerca de seis de cada diez personas en la población nacional es beneficiara, directa o indirectamente, del seguro social. Esto contrasta con la situación de los venezolanos, colombianos y nicaragüenses: cerca de un cuarto de venezolanos (23 por ciento) y colombianos (22 por ciento) tienen cobertura de salud, y la cobertura es aún menor entre los nicaragüenses, de 15 por ciento.

Por otra parte, la mayoría de los niños, niñas y adolescentes en Panamá asisten a un establecimiento educativo, independiente de su país de origen. Las tasas de asistencia a un establecimiento educacional son elevadas tanto entre la población nacional como la población de venezolanos, colombianos y nicaragüenses. Por ejemplo, el 95 por ciento de los venezolanos y el 92 por ciento de los colombianos entre cuatro y diecisiete años asisten a un establecimiento educativo, cifras comparables con el 90 por ciento registrado para el resto de los niños, niñas, y adolescentes en Panamá. En contraste, esta cifra es ligeramente menor entre niños, niñas, y adolescentes nicaragüenses (87 por ciento).

Las principales carencias identificadas son el hacinamiento y el acceso limitado a fuentes de agua mejorada para beber

Casi tres de cada diez nicaragüenses viven en condiciones de hacinamiento. Esta proporción es mayor a la de la población nacional (18 por ciento), seguido por los colombianos (14 por ciento) y venezolanos (11 por ciento). Esta situación se presenta de manera similar tanto en el área urbana de la provincia de Panamá como en la de Panamá Oeste.

Por otro lado, la carencia de fuentes de agua mejorada para beber es más frecuente en la provincia de Panamá Oeste. En esta provincia un tercio de los nicaragüenses enfrenta esa carencia comparada a un siete por ciento en la provincia de Panamá. De manera similar, los colombianos y venezolanos en Panamá Oeste son más propensos a experimentar deficiencias en el acceso a saneamiento mejorado, así como manejo inadecuado de la basura o residuos sólidos, que los que residen en la provincia de Panamá.

La situación de pobreza difiere entre los venezolanos, colombianos y nicaragüenses

Los venezolanos tienen un nivel socioeconómico más alto que sus pares nicaragüenses. Esto se refleja en que casi el 51 por ciento de los venezolanos se encuentra en el 40 por ciento de hogares con mayor ingreso per cápita, mientras que el 42 por ciento de los nicaragüenses se encuentra en el 40 por ciento de hogares con menor ingreso per cápita. Asimismo, según la línea de pobreza nacional, los venezolanos tienen menor probabilidad que sus pares nicaragüenses y colombianos de estar en pobreza.

A su vez, los nicaragüenses tienen mayor probabilidad de enfrentar pobreza multidimensional. La pobreza multidimensional es del 18 por ciento entre los nicaragüenses y la población nacional, mientras que entre los colombianos alcanza un 8 por ciento, y entre los venezolanos un 4 por ciento. En todos los casos, la carencia más frecuente que enfrenta la población es la de precariedad laboral, seguido de lejos por el hacinamiento, el cual es más frecuente entre los nicaragüenses.

Asimismo, los hogares integrados solo por venezolanos, colombianos y nicaragüenses tienen menos probabilidades de estar en pobreza multidimensional que los hogares compuestos solo por panameños. En efecto, el cinco por ciento de los hogares de venezolanos, colombianos y nicaragüenses está en pobreza multidimensional, comparado al 11 por ciento de hogares mixtos y 15 por ciento de hogares integrados solo por panameños.

Introducción

En la última década el desplazamiento humano intrarregional se ha intensificado en América Latina, lo cual ha planteado diversos desafíos y oportunidades para los países de destino. En este contexto, una de las principales áreas de investigación ha sido el impacto del desplazamiento humano en el país de destino. A nivel regional, el éxodo desde Venezuela al resto de los países de América Latina ha sido el foco de varios de estos estudios, en los cuales se destaca el rol clave que tiene la implementación de políticas públicas pertinentes para facilitar la integración de los venezolanos, colombianos y nicaragüenses en las distintas áreas económicas y sociales del país de destino.

El desplazamiento humano trae oportunidades y desafíos para el país de destino. Por un lado, la movilidad humana trae beneficios al país de destino, entre ellos, el incremento de la fuerza de trabajo, lo cual puede contribuir a cerrar brechas en ocupaciones de mayor demanda de trabajo. Así como también el incremento en la fuerza de trabajo de largo plazo, ya que la población de venezolanos, colombianos y nicaragüenses tienden a ser más joven que la población nacional. Además, los venezolanos, colombianos y nicaragüenses incrementan la demanda interna de bienes y servicios, y con ello contribuyen al ingreso fiscal a través del pago de impuestos directos e indirectos. Por otro lado, los venezolanos, colombianos y nicaragüenses también presentan desafíos para la población nacional. Su afluencia aumentaría la demanda de servicios, como educación y salud, lo cual podría poner presión sobre el gasto fiscal. Además, el incremento en la fuerza de trabajo podría tener impactos negativos en el mercado laboral local. Sin embargo, la evidencia muestra que el impacto es pequeño y de corto plazo, particularmente en la población nacional de menor capital humano (IMF, 2022; PNUD et al., 2023; WB et al., 2023).

El Fondo Monetario Internacional estimó que la migración venezolana tendría un impacto positivo de 1.9 por ciento en el crecimiento económico de Panamá hacia 2030. Este impacto se daría, principalmente a través del aumento de la fuerza laboral y del incremento de la demanda interna (IMF, 2022). Sin embargo, los venezolanos, colombianos y nicaragüenses enfrentan barreras para alcanzar su plena integración y con ello su máximo potencial. En el mercado laboral, por ejemplo, las personas de estos grupos tienden a estar empleados en trabajos informales y enfrentan mayor precariedad laboral que la población nacional. Además, los trabajadores con alto nivel educativo tienden a estar sobrecalificados para el trabajo en el cual están empleados, lo cual, entre otros factores, se debe a la falta de homologación de certificados y títulos profesionales, y a la lista de profesiones u oficios restringidas para extranjeros en Panamá. Este desajuste en el mercado laboral se traduce en pérdidas económicas y de recaudación fiscal.

La implementación de políticas públicas pertinentes es clave para fomentar el desarrollo personal y laboral de los venezolanos, colombianos y nicaragüenses, y con ello potenciar su contribución al desarrollo económico y social del país de destino. En Perú y Colombia, por ejemplo, se estima que la formalización laboral y la regulación de los venezolanos implicaría un aumento en los ingresos fiscales de cerca del 52 por ciento con respecto a su contribución actual. Además, se ha estimado que la migración venezolana tendría un impacto económico positivo, luego de considerar las distintas áreas de impacto y la ayuda internacional (OIM, Equilibrium, Cavex, & Konrad, 2024; OIM, Equilibrium, Cavex, & Suecia Sverige, 2024).

El diseño de políticas públicas para la integración socioeconómica de los venezolanos, colombianos y nicaragüenses requiere identificar las brechas entre esta población y la población nacional. Este estudio entrega un análisis comparativo del perfil de su perfil con el de la población nacional. La identificación de las brechas contribuiría al diseño pertinente de políticas públicas que fomenten el desarrollo personal y laboral tanto de la población de venezolanos, colombianos y nicaragüenses como de la población nacional. A su vez, es clave tener fuentes de datos actualizadas que permitan tener un perfil actualizado de los venezolanos, colombianos y nicaragüenses, permitiendo monitorear su integración socioeconómica.

Datos y definiciones

Los resultados de este estudio se basan en el XII Censo Nacional de Población y VIII de Vivienda de Panamá del año 2023. En general, los venezolanos, colombianos y nicaragüenses residen mayoritariamente en zonas con mejores oportunidades de trabajo, acceso a servicios, y en zonas con redes de amigos y familiares. En el caso de Panamá, los extranjeros residen principalmente en la zona urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste, las cuales concentran el 84 por ciento de los venezolanos, colombianos y nicaragüenses (149,028) y el 45 por ciento de la población panameña (1,720,475). Asimismo, los venezolanos, colombianos y nicaragüenses representan casi el ocho por ciento de la población en la zona urbana de esas dos provincias.

Las personas con necesidades de protección internacional analizadas en este estudio son las personas provenientes de Venezuela, Colombia y Nicaragua, residentes en Panamá y que no cuentan con ciudadanía panameña. Aquellas personas que declaran tener ciudadanía panameña, independiente de si tienen más de una ciudadanía, son considerados parte de la población nacional. El país de ciudadanía en este estudio se define como el país del que una persona es ciudadana y con el que mantiene un vínculo legal particular, adquirido por nacimiento, naturalización, matrimonio o cualquier otro mecanismo. Un ciudadano es la persona legalmente domiciliada en el país de enumeración. La población objeto de este estudio, los venezolanos, colombianos y nicaragüenses, se encuentra compuesta de población de refugiados, solicitantes de la condición de refugiado y migrantes que residen en Panamá y Panamá Oeste.

Limitaciones del estudio

La población de venezolanos, colombianos y nicaragüenses sin documentación regular podrían estar subrepresentados en el censo. El no tener documentación regular o estar de tránsito en el país podría haber desincentivado su participación en el censo o en otras encuestas oficiales.

1 Ubicación geográfica y permanencia

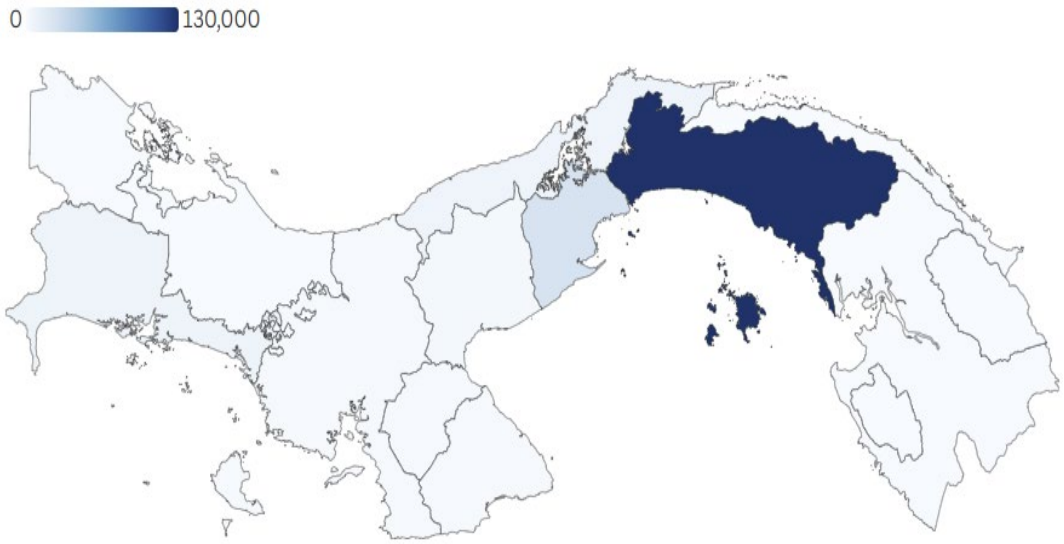
En Panamá, las personas de Venezuela, Colombia y Nicaragua residen principalmente en áreas urbanas y en las provincias de Panamá y Panamá Oeste; y su vocación de permanencia en Panamá se ha mantenido, principalmente, entre el mediano y largo plazo.

1.1 Distribución geográfica

Según el censo, la población total del país es de 4,017,507[1] **personas**, la cual se concentra principalmente en la provincia de Panamá (35.3 por ciento de la población total) y la provincia de Panamá Oeste (16.2 por ciento). Estas dos provincias presentan tasas de empleo cercanas al 54 por ciento, tasa superior a la tasa nacional de 51.6 por ciento (Censo, 2023).

La población de extranjeros alcanza un total de 178,111 personas, lo cual representa un 4.4 por ciento de la población total. De ellos, 7 de cada 10 provienen de Venezuela, Colombia o Nicaragua. Además, residen principalmente en la zona urbana de panamá (97.4 por ciento) y en las provincias de Panamá y Panamá Oeste (86 por ciento) (Figura **Error! Reference source not found.**). La mayor concentración de venezolanos, colombianos y nicaragüenses en esas provincias podría deberse a redes familiares o de amistades, como también, a mayores oportunidades de empleo.

FIGURA 1 – DISTRIBUCIÓN DE EXTRANJEROS EN PANAMÁ, POR PROVINCIA

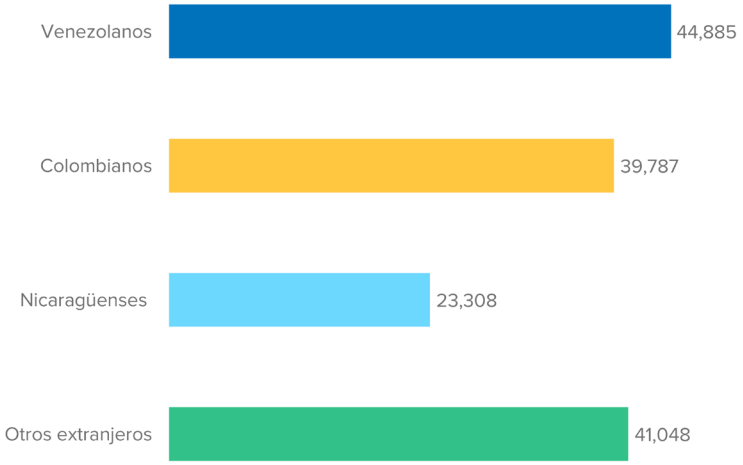


[1] *Se considera la población en viviendas particulares ocupadas con personas presentes, incluyendo vivienda individual, improvisada, apartamento, y cuarto en casa.*

Este estudio se restringe al área geográfica con mayor concentración de personas con necesidades de protección internacional, principalmente venezolanos, colombianos y nicaragüenses, es decir, la zona urbana de la provincia de Panamá y de la provincia de Panamá Oeste. Esto con el objetivo de asegurar la comparabilidad entre este perfil con el de la población nacional. En la zona urbana de la provincia de Panamá y Panamá Oeste se concentra el 45 por ciento de la población panameña (1,720,475 personas) y el 84 por ciento del total de extranjeros (149,028 personas). Al igual que la tendencia a nivel país, los extranjeros en esta área provienen principalmente de Venezuela (30 por ciento del total de extranjeros en el área), Colombia (26.7 por ciento), y Nicaragua (15.6 por ciento) (Figura 2).

FIGURA 2 - NÚMERO DE EXTRANJEROS, SEGÚN PAÍS DE ORIGEN

Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste



Nota: La categoría "Otros extranjeros" agrupa a las personas que provienen de otros países diferente a los tres principales (Venezuela, Colombia y Nicaragua).
A modo de ejemplo, República Dominicana y El Salvador, son el cuarto y quinto país de origen más frecuente con 2.9 por ciento y 2.2 por ciento del total de personas extranjeras, respectivamente.
Por otra parte, esta categoría agrupa 351 casos que no declara el país de ciudadanía.

1.2 Permanencia

Los venezolanos, colombianos y nicaragüenses en Panamá son de larga permanencia. Los venezolanos han estado, en promedio, durante siete años en el país, los nicaragüenses durante casi ocho años y los colombianos durante casi una década (Figura 3). Este hallazgo es consistente con un desplazamiento de los venezolanos más vulnerables y de menor permanencia en Panamá hacia los Estados Unidos en 2022-2023 (R4V, 2023). La larga permanencia de esta población en Panamá sugiere, por un lado, que esta población ya está familiarizada con el contexto panameño y, por otro, que, aunque no es posible conocer sus intenciones a largo plazo, es esperable que la gran mayoría permanezca en el país. En este contexto, la integración de la población desplazada en Panamá es aún más crucial de manera de facilitar el desarrollo de su mayor potencial, a la vez que contribuyen al desarrollo económico del país.

En general, la afluencia de venezolanos, colombianos y nicaragüenses se distingue por su temporalidad. En efecto, la llegada de los venezolanos en Panamá ocurrió principalmente a partir del año 2010, mientras que la afluencia de los colombianos y nicaragüenses empezó al menos una década antes (Figura 4). En efecto, solo el 4.4 por ciento de los venezolanos que actualmente residen en Panamá llegó al país antes del 2010, lo cual contrasta con el 24 por ciento de los colombianos y el 15 por ciento de los nicaragüenses.

La gran mayoría de venezolanos en Panamá llegaron al país a partir del 2010. En efecto, 96 por ciento de los venezolanos en Panamá llegaron a partir del 2010, particularmente durante el período 2015-2019, en el cual llegaron casi dos tercios de los venezolanos que actualmente están en Panamá (Figura 4).

Por otra parte, más del 90 por ciento de los colombianos y nicaragüenses que actualmente residen en Panamá llegaron a partir del año 2000. Aunque la afluencia de colombianos y nicaragüenses data desde antes del año 2000 hubo una mayor afluencia en el período 2015-2019 (Figura 4).

FIGURA 3 - AÑOS PROMEDIO DE ESTADÍA EN PANAMÁ, SEGÚN NACIONALIDAD

Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste

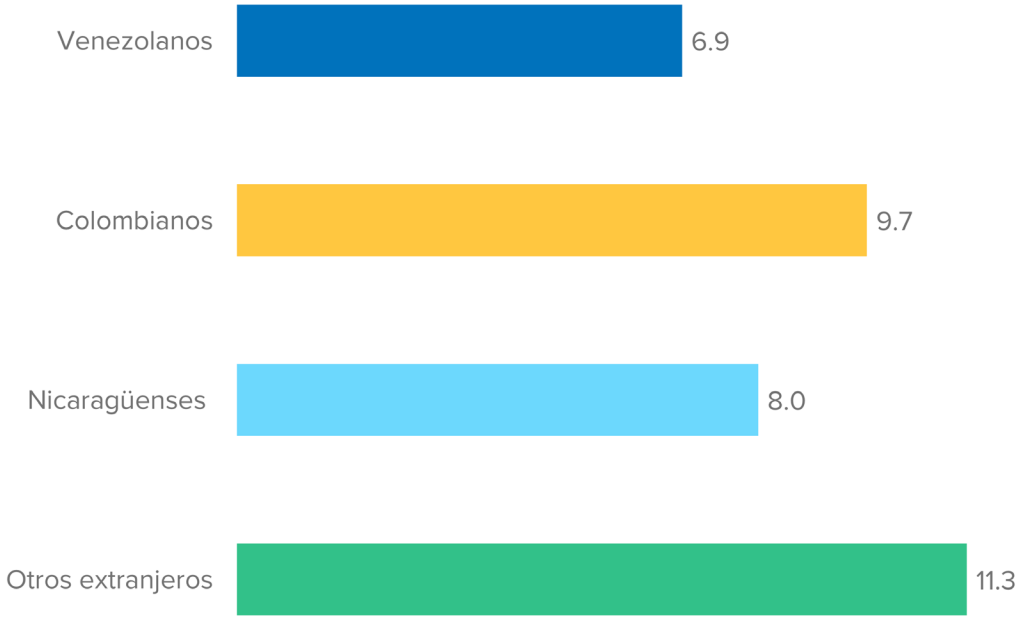
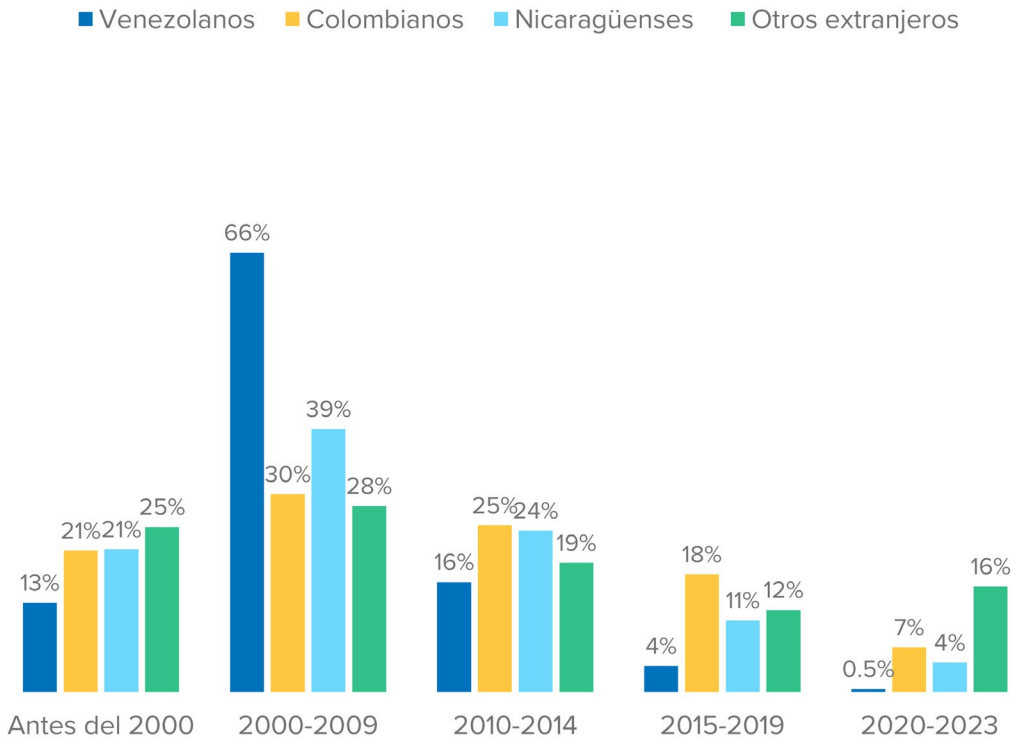


FIGURA 4 - AÑO DE LLEGADA A PANAMÁ, SEGÚN NACIONALIDAD

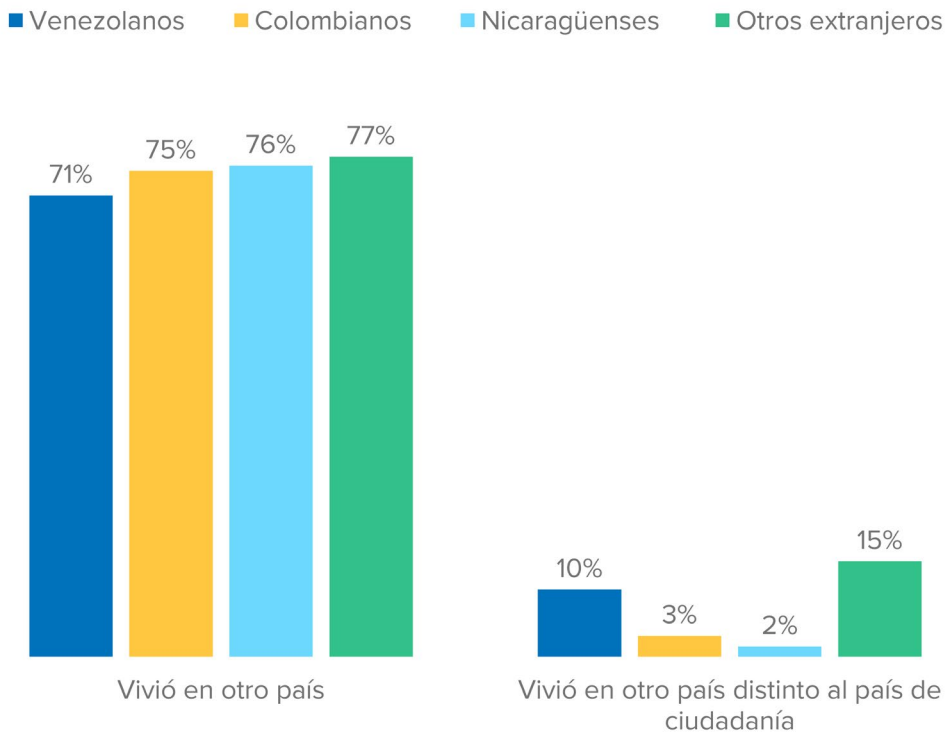
Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste



Uno de cada diez venezolanos, que llegaron a Panamá en el período 2020-2023, vivieron previamente en otro país distinto a su país de ciudadanía. De aquellos colombianos y nicaragüenses que llegaron a Panamá en el período 2020-2023, más del 70 por ciento declara haber llegado a vivir a su actual residencia en Panamá directo desde otro país[2] (Figura 5). Por otra parte, 1 de cada 10 venezolanos vivió en otro país distinto a su país de ciudadanía antes de su actual residencia en Panamá. Este 10 por ciento se compone por un 5.7 de venezolanos que vivió anteriormente en Colombia, un 1.3 por ciento en Perú y un 1 por ciento en Chile. En el caso de colombianos, el 3 por ciento vivió en otro país distinto a su país de ciudadanía (1.2 por ciento en Venezuela, 0.34 por ciento en México, y el 0.26 por ciento en Estados Unidos). En el caso de los nicaragüenses, el 2 por ciento vivió en otro país distinto al país de su ciudadanía (0.87 por ciento en Costa Rica, 0.16 por ciento en Guatemala y 0.12 por ciento en Colombia).

FIGURA 5 - PORCENTAJE DE EXTRANJEROS EN PANAMÁ EN EL PERIODO 2020-2023 QUE DECLARA HABER VIVIDO EN OTRO PAIS ANTES DE SU ACTUAL RESIDENCIA

Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste



[2] *Este porcentaje no es 100% ya que el Censo recoge información sobre el lugar en el cual vivió la persona previa a la actual residencia, ya sea en otro lugar dentro de Panamá o en otro país.*

2 Perfil demográfico

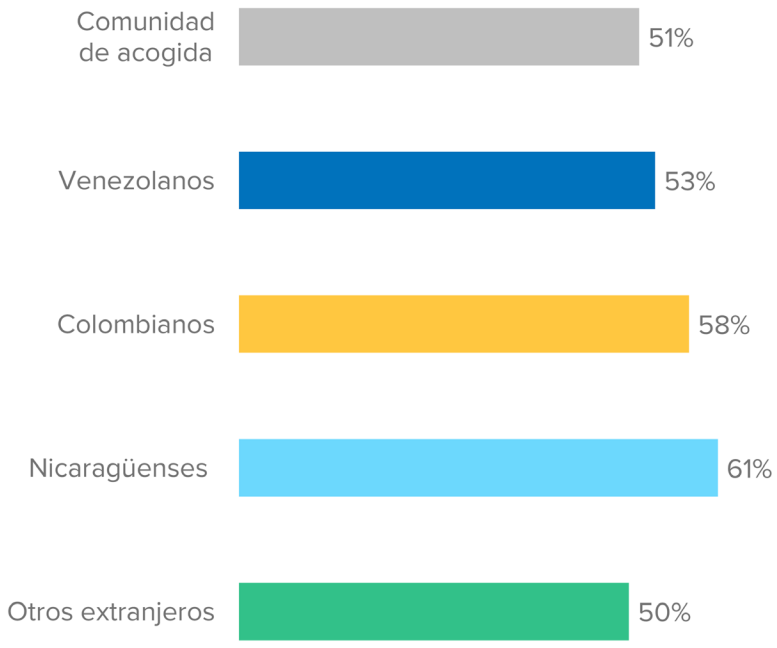
Según los datos del censo, los venezolanos, colombianos y nicaragüenses en Panamá están compuestos por una mayor proporción de mujeres. Más de la mitad de estas personas están casadas o en unión. Se encuentran predominantemente en edad de trabajar, con más del 70 por ciento de ellos en edades entre los 25 y 54 años. Una baja proporción se identifica como afrodescendiente o perteneciente a un grupo indígena.

2.1 Género

Tanto la población nacional como los venezolanos, colombianos y nicaragüenses está compuesta por una proporción mayor de mujeres. Aunque en la población nacional, la composición por género es similar (51 por ciento de mujeres), entre venezolanos, colombianos y nicaragüenses, se observa una mayor proporción de mujeres (Figura 6). En efecto, el 53 por ciento de los venezolanos, el 58 por ciento de los colombianos, y el 61 por ciento de los nicaragüenses son mujeres. Esto es relevante desde un punto de vista del diseño de políticas públicas para la integración de esta población. En efecto, la evidencia muestra que las mujeres enfrentan mayores barreras en la integración socioeconómica que los hombres, un ejemplo de ello, es su menor participación en el mercado laboral, debido a la desigual distribución de tareas domésticas y de cuidado que suelen ser responsabilidad principalmente de ellas.

FIGURA 6 – PORCENTAJE DE MUJERES

Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste

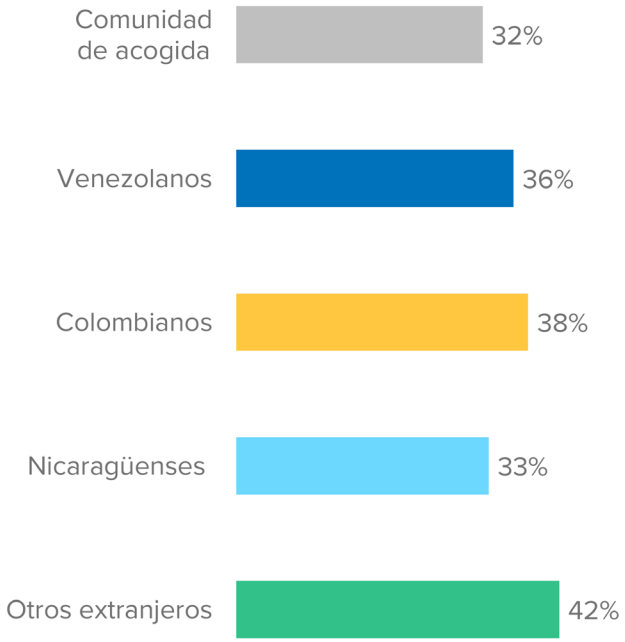


2.2 Jefatura de hogar

Cerca de un tercio de la población es jefe de hogar, independiente de su país de origen. En la población nacional, 32 por ciento de las personas son jefe de hogar, similar al porcentaje entre nicaragüenses (Figura 7). En el caso de los colombianos y venezolanos, la proporción es ligeramente mayor, 38 por ciento y 36 por ciento, respectivamente.

FIGURA 7 – PORCENTAJE DE PERSONAS QUE SON JEFE DE HOGAR

Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste

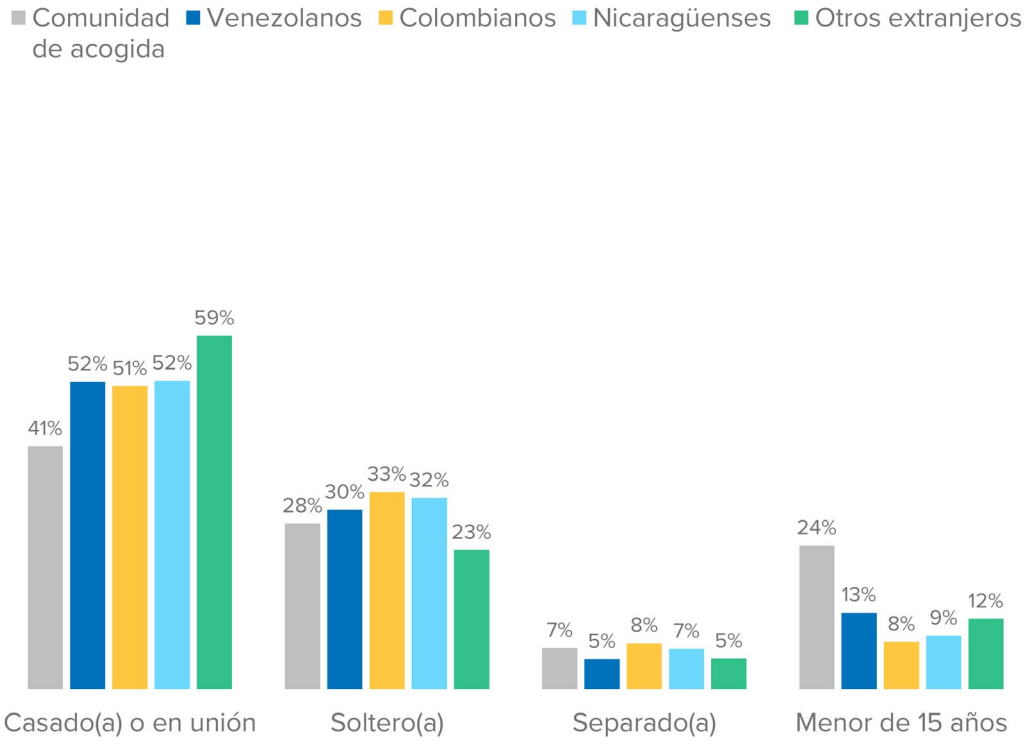


2.3 Estado civil

Los venezolanos, colombianos y nicaragüenses tienen mayor probabilidad que la población nacional de estar casados o en unión. Un poco más de la mitad de los venezolanos (52 por ciento), colombianos (51 por ciento), y nicaragüenses (52 por ciento) están casados o en unión, mientras que cuatro de cada diez integrantes de la comunidad local lo están (Figura 8). Esto puede deberse a que la población nacional tiene una mayor proporción de niños, niñas y adolescentes que el grupo de venezolanos, colombianos y nicaragüenses.

FIGURA 8 – PORCENTAJE DE INDIVIDUOS SEGÚN ESTADO CIVIL | 2023

Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste



Nota: Se consideran los siguientes grupos indígenas: Guna, Ngäbe, Buglé, Naso, Teribe, Bokota, Emberá, Wounaan, Bri Bri, y "otro grupo".

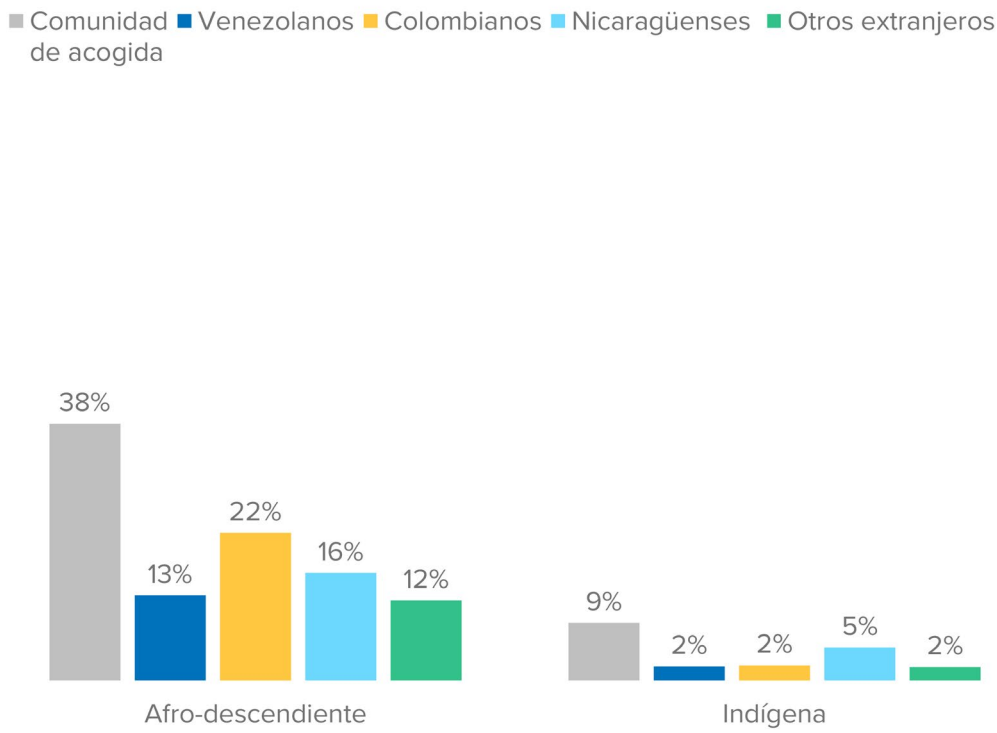
2.4 Población que se identifica como indígena y afrodescendiente

En general, una baja proporción de la población se identifica como perteneciente a un grupo indígena. En efecto, nueve por ciento de la población nacional se identifica como perteneciente a un grupo indígena, mientras que entre el dos y cinco por ciento de los venezolanos, colombianos y nicaragüenses lo hacen (Figura 9).

Más de un tercio de las personas en la población nacional se identifican como afrodescendiente, una proporción superior a la de los venezolanos, colombianos y nicaragüenses. El 22 por ciento de los colombianos se identifica como afrodescendiente, el 16 por ciento de los nicaragüenses, y el 13 por ciento de los venezolanos (Figura 9).

FIGURA 9 - PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN QUE SE IDENTIFICA COMO PERTENECIENTE A UN GRUPO INDÍGENA Y AFRODESCENDIENTE

Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste



2.5 Edad

Tanto la población nacional como los venezolanos, colombianos y nicaragüenses está en promedio en edad de trabajar. En promedio, la población nacional tiene 34 años, misma edad promedio que los venezolanos y nicaragüenses. En el caso de los colombianos, la edad promedio es de 37 años (Figura 10). Esto difiere de la realidad en otros contextos de América Latina en los cuales la población nacional tiende a ser más envejecida. Por ejemplo, en Colombia, Ecuador, Chile y Perú, la población nacional tiene en promedio 40 años o más, mientras que los venezolanos, colombianos y nicaragüenses tienen alrededor de 35 años de edad (WB et al., 2023). En el caso de Panamá, la menor brecha en edad puede deberse a que la población observada en el censo corresponde a la de larga permanencia.

Las mujeres tienen en promedio más edad que los hombres, independiente de su país de origen. Las mujeres en la población nacional tienen en promedio 35 años comparado a 33 años entre los hombres. En el caso de los venezolanos, colombianos y nicaragüenses, las mujeres tienen en promedio entre dos a tres años más de vida que los hombres (Figura 11).

FIGURA 10 – EDAD PROMEDIO DE LA POBLACIÓN

Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste

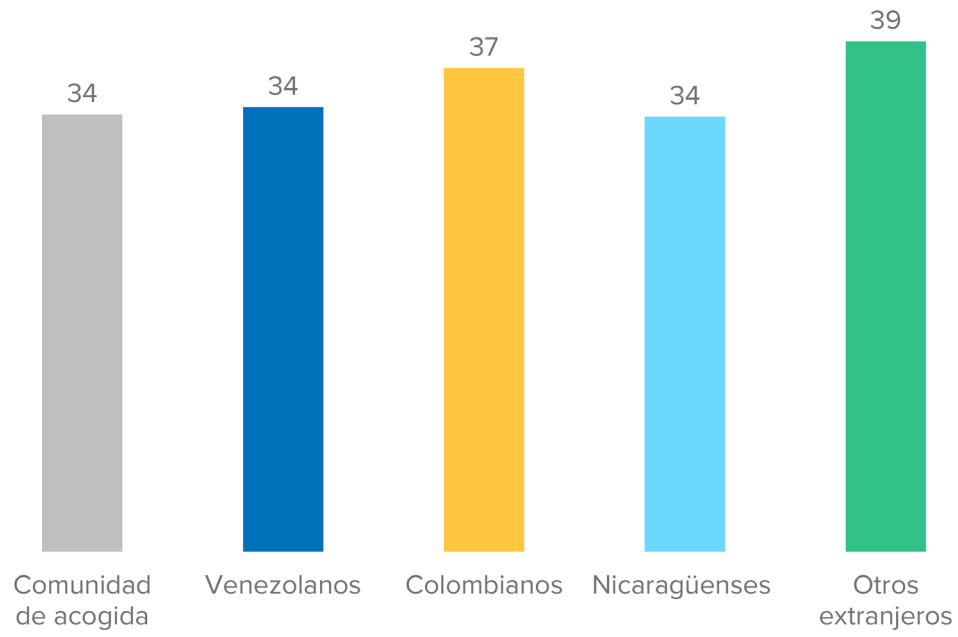
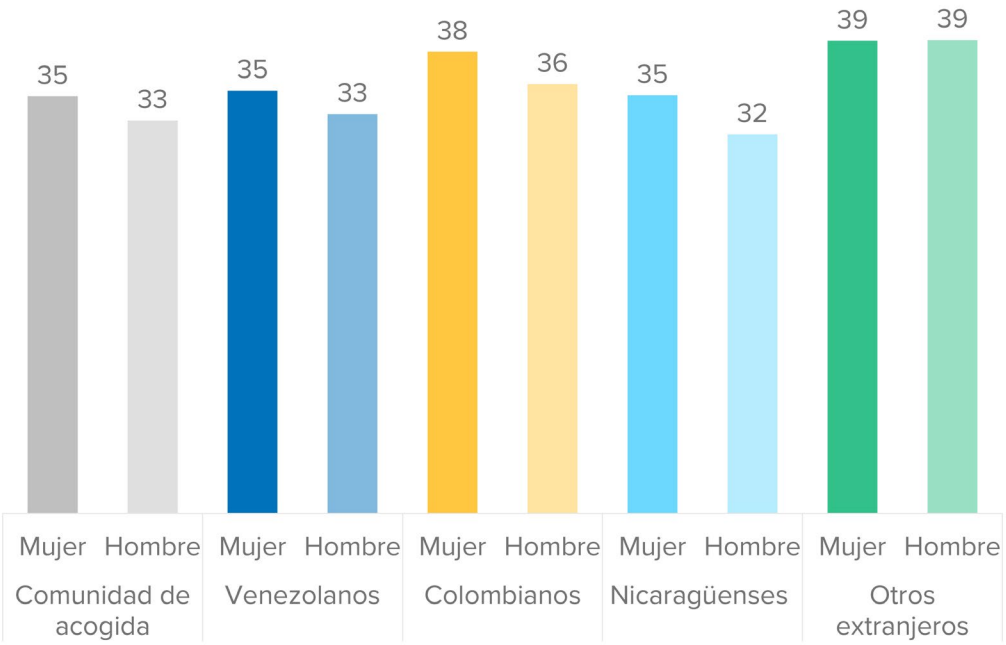


FIGURA 11 – EDAD PROMEDIO DE LA POBLACIÓN, SEGÚN GÉNERO

Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste



Los venezolanos, colombianos y nicaragüenses están mayoritariamente en edad de trabajar, por lo cual su integración al mercado laboral formal podría traducirse en ganancias productivas y económicas para el país. El 87 por ciento de los venezolanos, y cerca del 92 por ciento de los colombianos y nicaragüenses está en edad de trabajar (15 años o más). Por otra parte, la proporción de la población en edad de trabajar entre venezolanos, colombianos y nicaragüenses es superior a la de la población nacional (76 por ciento) (Figura 12). Una relación similar se observa con respecto a la población de 25 a 54 años: este grupo representa cerca del 65 por ciento o más entre los venezolanos, colombianos y nicaragüenses, mientras que representa el 42 por ciento de la población nacional.

Asimismo, la población joven de 25 a 34 años es mayor entre los venezolanos, colombianos y nicaragüenses que en la población nacional. Cerca del 29 por ciento de los venezolanos y nicaragüenses y el 23 por ciento de los colombianos tienen entre 25 a 34 años (Figura 12**Error! Reference source not found.**). Por otro lado, el 15 por ciento de la población nacional está en ese rango de edad. Esto da luces del potencial que tiene la población de venezolanos, colombianos y nicaragüenses como población económicamente activa, no solo en el corto, pero también en el largo plazo.

La población nacional se caracteriza por tener una mayor proporción de niños, niñas y adolescentes, así como también de adultos mayores en comparación al grupo de venezolanos, colombianos y nicaragüenses. Casi un cuarto de los integrantes de la población nacional es niño, niña o adolescente, lo que supera el 13 por ciento de los venezolanos, el ocho por ciento de los colombianos y el nueve por ciento de los nicaragüenses. Por otra parte, el nueve por ciento de los integrantes de la población nacional son adultos mayores (65 años y más) comparado a un cuatro por ciento de los venezolanos y colombianos, y un dos por ciento de los nicaragüenses (Figura 12).

FIGURA 12 - PORCENTAJE DE INDIVIDUOS SEGÚN GRUPO ETARIO

Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste

3 Perfil de vivienda

Los venezolanos, colombianos y nicaragüenses viven mayoritariamente en apartamentos arrendados. Aunque en general una baja proporción enfrenta carencias de servicios básicos, la carencia de fuentes de agua mejorada para beber es la más recurrente. Asimismo, los nicaragüenses tienen mayor probabilidad que sus pares y la población nacional de vivir en hacinamiento.

3.1 Tipo y tenencia de vivienda

La población nacional vive principalmente en casas individuales, mientras que los venezolanos y colombianos lo hacen en apartamentos, excepto los nicaragüenses. Casi nueve de cada diez individuos en la población nacional y el 63 por ciento de los nicaragüenses residen en una vivienda individual (Figura 13). Por otra parte, los venezolanos (65 por ciento) y colombianos (51 por ciento) residen con mayor frecuencia en apartamentos.

Más del 80 por ciento de la población nacional vive en una vivienda propia o hipotecada. Al contrario, las personas de nacionalidad venezolana, colombiana y nicaragüense tienen altas probabilidades de vivir en una vivienda alquilada. El 55 por ciento de los integrantes de la población nacional viven en una casa propia, el 28 por ciento en una vivienda hipotecada, y el 12 por ciento en una vivienda alquilada (Figura 14). Por el contrario, siete de cada diez venezolanos y nicaragüenses viven en una vivienda alquilada. De manera similar, el 66 por ciento de los colombianos lo hacen.

FIGURA 13 – TIPO DE VIVIENDA

Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste

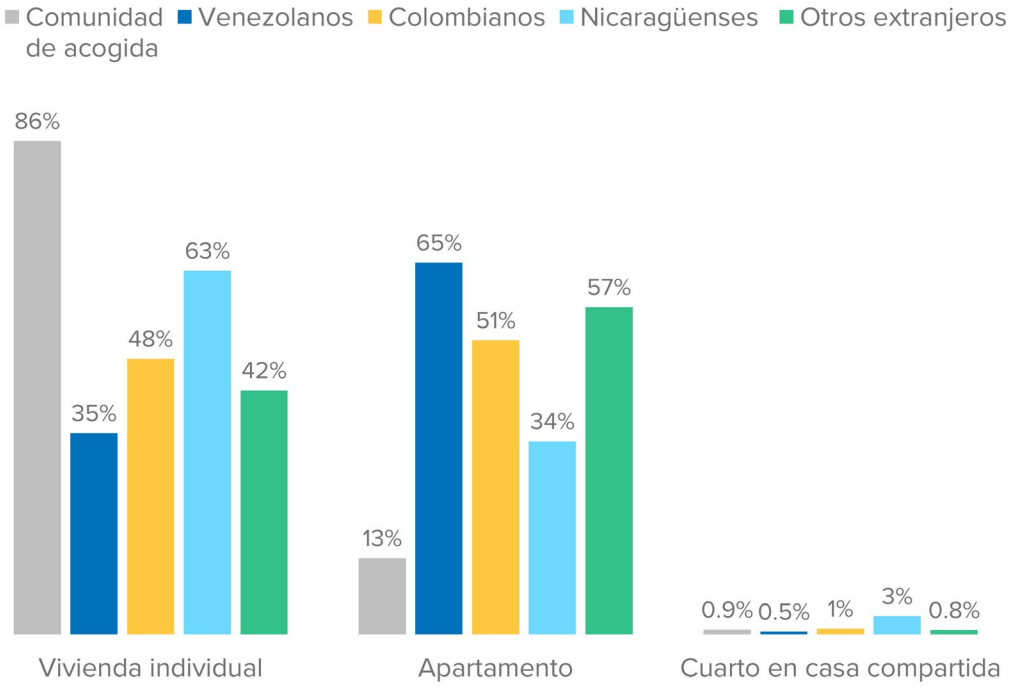
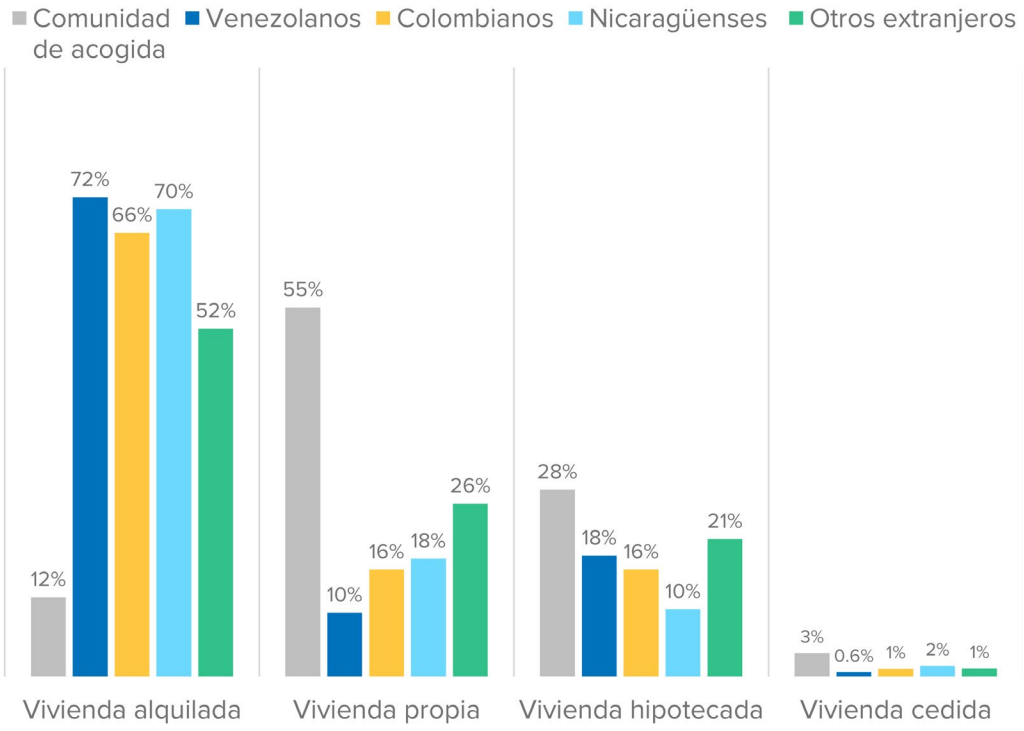


FIGURA 14 – TENENCIA DE LA VIVIENDA

Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste



La probabilidad de enfrentar precariedad de los materiales de vivienda es baja, independiente del país de origen. El tres por ciento de la población nacional enfrentan precariedad de los materiales de vivienda, mientras que esta proporción alcanza entre el uno y el dos por ciento de los venezolanos, colombianos y nicaragüenses (Figura 15A).

Sin embargo, más del 10 por ciento de los venezolanos, colombianos y nicaragüenses vive en condiciones de hacinamiento. Esto es particularmente cierto entre los nicaragüenses, con casi tres de cada diez viviendas en condiciones de hacinamiento, seguido por el 14 por ciento de los colombianos y el 11 por ciento de los venezolanos (Figura 15A). En el caso de la población nacional, esta proporción alcanza el 18 por ciento. Es importante mencionar que esta situación es similar tanto en la zona urbana de la provincia de Panamá como en la zona urbana de Panamá Oeste (Figuras 15B y 15C). Además, aunque el censo no recolecta información sobre el riesgo de desalojo que enfrentan los venezolanos, colombianos y nicaragüenses, existe evidencia que este riesgo es alto entre los venezolanos debido a su estatus legal en Panamá (R4V, 2024).

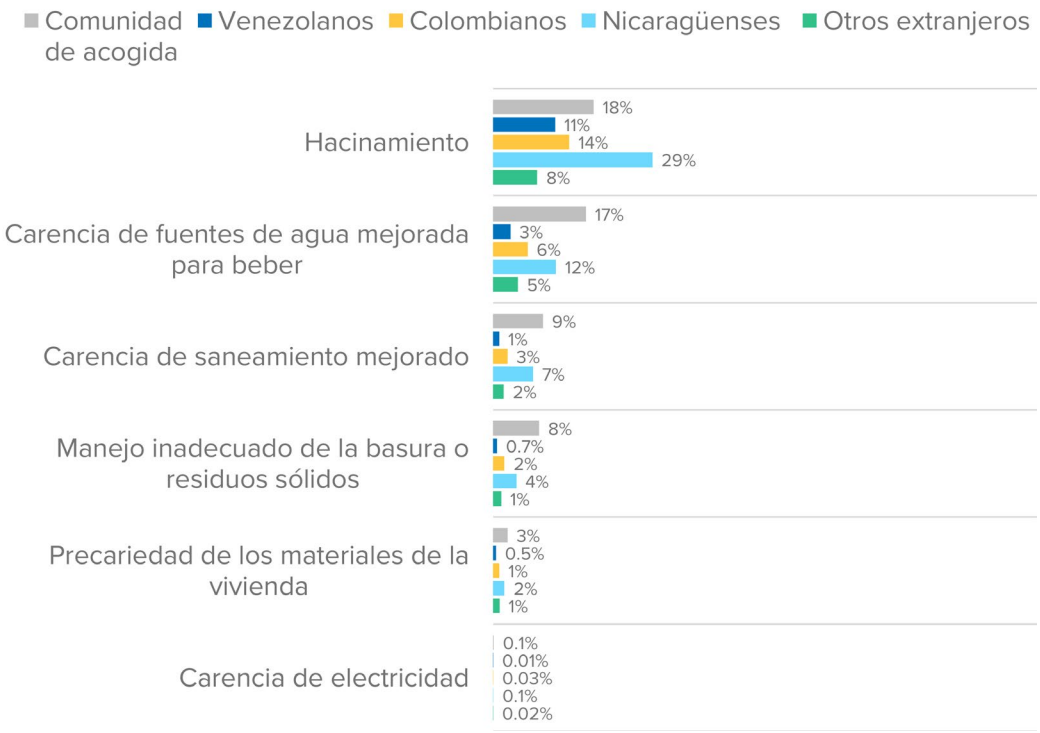
En término de acceso a servicios básicos, la mayor carencia es referente al acceso a fuentes de agua mejorada para beber, particularmente en la zona urbana de la provincia de Panamá Oeste. En efecto, 17 por ciento de la población nacional, el 12 por ciento de los nicaragüenses, el seis por ciento de los colombianos y el tres por ciento de los venezolanos enfrentan esa carencia (Figura 15A). Al desagregar por provincia, se observa que esta carencia es más frecuente en la zona urbana de la provincia de Panamá Oeste que en la provincia de Panamá. Mientras que un tercio de los

nicaragüenses en Panamá Oeste enfrentan esa carencia, el siete por ciento lo hace en la provincia de Panamá. De manera similar, el 26 por ciento de la población nacional en la provincia de Panamá Oeste enfrenta esa carencia, lo cual supera el 13 por ciento en la provincia de Panamá (Figuras 15B y 15C).

Menos de una de cada diez personas de la población nacional y de los venezolanos, colombianos y nicaragüenses enfrenta carencias de saneamiento mejorado y de manejo inadecuado de la basura o residuos sólidos. El nueve por ciento de la población nacional enfrenta carencia de saneamiento mejorado, frente a uno por ciento entre los venezolanos y siete por ciento entre los nicaragüenses. Por otra parte, ocho por ciento de la población nacional enfrenta manejo inadecuado de la basura o residuos sólidos, siendo este porcentaje mayor al observado entre venezolanos, colombianos y nicaragüenses: del uno al cuatro por ciento. (Figura 15A). Estas dos carencias son más recurrentes entre la población que reside en la zona urbana de la provincia de Panamá Oeste que en la provincia de Panamá (Figuras 15B y 15C).

FIGURA 15A – PORCENTAJE DE INDIVIDUOS SEGÚN CARENCIAS DE LA VIVIENDA

Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste.



Nota: *según definiciones de Pobreza Multidimensional en Panamá):*

Hacinamiento *considera si hay tres o más persona por habitación.*

Carencia de fuentes de agua mejorada para beber *considera si la principal fuente de agua para beber es pozo brocal no protegido, o pozo superficial o carro cisterna o río, quebrada, lago, estanques, arroyo, agua de lluvia u otra fuente. En el caso de hogares cuya principal fuente de agua es un acueducto público del IDAAN, serán privados si reciben el agua menos de siete días a la semana o menos de 12 horas al día durante el verano o el invierno.*

Carencia de saneamiento mejorado *considera si en el área urbana el hogar cuenta con un servicio de hueco o letrina exclusivo de la vivienda o compartido, el servicio está conectado a alcantarillado o tanque séptico, pero es compartido con otras viviendas o si no cuenta con servicio*

sanitario. En el área rural el hogar cuenta con un servicio de hueco o letrina es compartido con otras viviendas, o el servicio está conectado a alcantarillado o tanque séptico, pero es compartido con otras viviendas o no tiene servicio sanitario.

***Manejo inadecuado de la basura o residuos** considera si en el área urbana el manejo de las basuras es incineración o quema, tirar la basura a un terreno baldío, a un río, quebrada, lago o mar o enterrar los desechos, y para el área rural si el manejo de las basuras es Incineración o quema, tirarlas a un terreno baldío, río, quebrada, lago o al mar.*

***Precariedad de los materiales de vivienda** considera si en el área urbana la casa cuenta con paredes de madera, quincha adobe, metal, palma paja o penca caña o bambú o palos, otros materiales (cartón) o sin paredes; o si el material de los techos es de madera, palma, paja, pencas u otros materiales; o si el material de los pisos es de madera, tierra u otros materiales. Además, si en el área rural el material de las paredes de la vivienda es metal, palma, paja, penca, caña o bambú, palos, otros materiales (cartón) o sin paredes; o el material de los techos es madera, palma, paja, pencas u otros materiales; o el material de los pisos es tierra u otros materiales.*

***Carencia de electricidad** considera si la fuente principal de alumbrado es querosín o diésel, gas, velas u otro.*

FIGURA 15B – PORCENTAJE DE INDIVIDUOS SEGÚN CARENCIAS DE LA VIVIENDA

Área urbana de la provincia de Panamá.

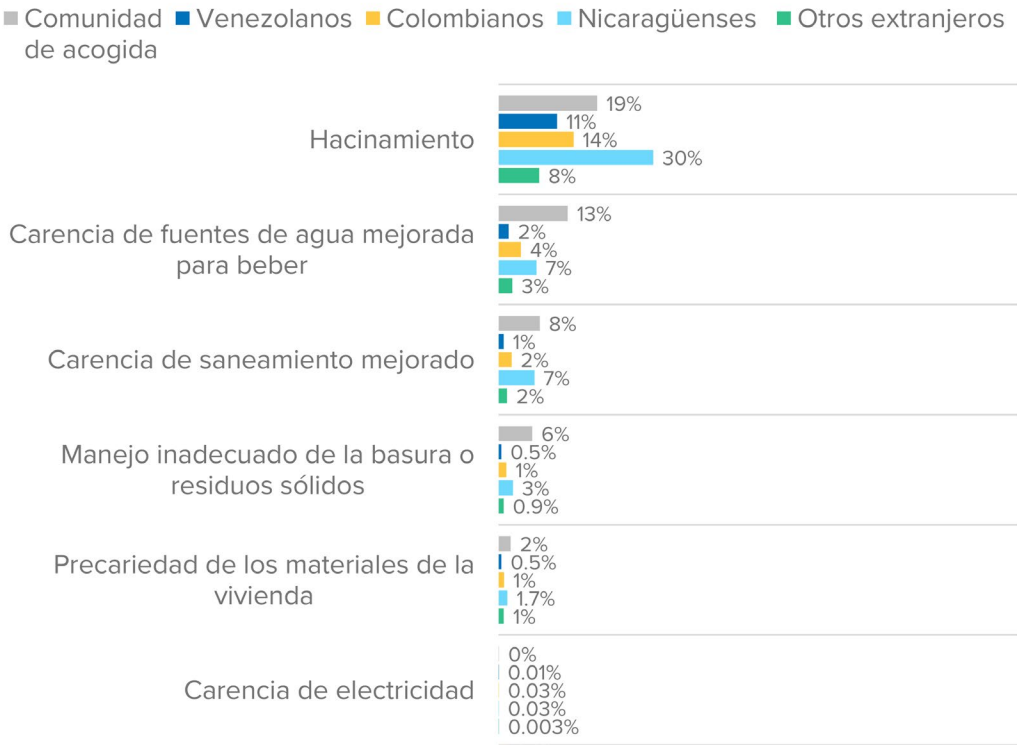
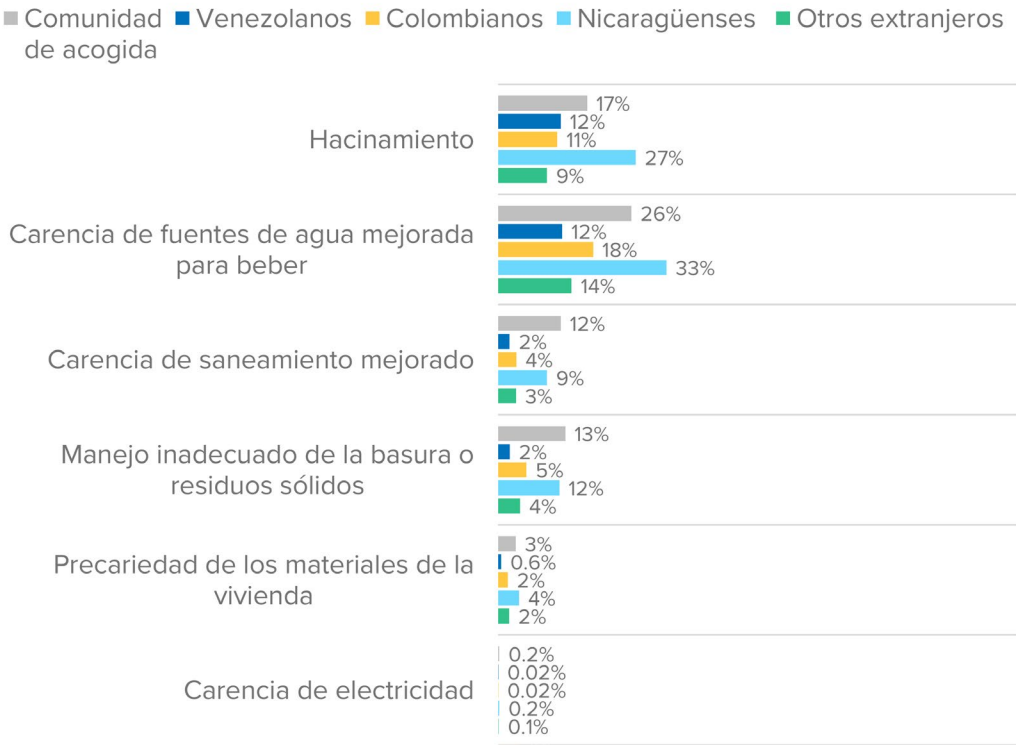


FIGURA 15C– PORCENTAJE DE INDIVIDUOS SEGÚN CARENCIAS DE LA VIVIENDA

Área urbana de la provincia de Panamá Oeste.



4 Perfil de cobertura de salud

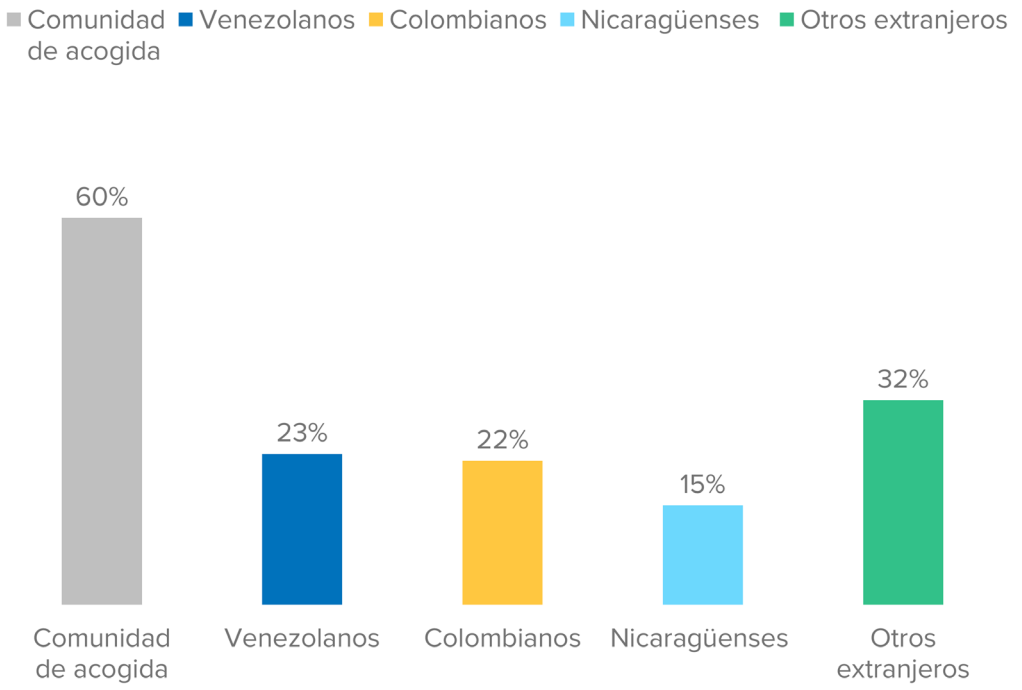
Existe una brecha significativa en cobertura de salud entre la población nacional, y los venezolanos, colombianos y nicaragüenses.

Por otra parte, una baja proporción población tiene alguna discapacidad, tanto en la población nacional como entre los venezolanos, colombianos y nicaragüenses.

4.1 Cobertura de salud

Menos de un cuarto de los venezolanos, colombianos y nicaragüenses están afiliados a la Caja de Seguro Social. En efecto, un 23 por ciento de los venezolanos y un 22 por ciento de los colombianos está afiliado, es decir, muy por debajo de la proporción de la población nacional asegurada (60 por ciento) (Figura 16). Asimismo, la tasa entre los nicaragüenses es aún más baja, de 15 por ciento. Este resultado puede deberse a que la cobertura de salud depende de tener un empleo formal, y los venezolanos, colombianos y nicaragüenses presentan mayor probabilidad de contar con trabajos informales.

FIGURA 16 – PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN AFILIADA A LA SEGURIDAD SOCIAL
Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste

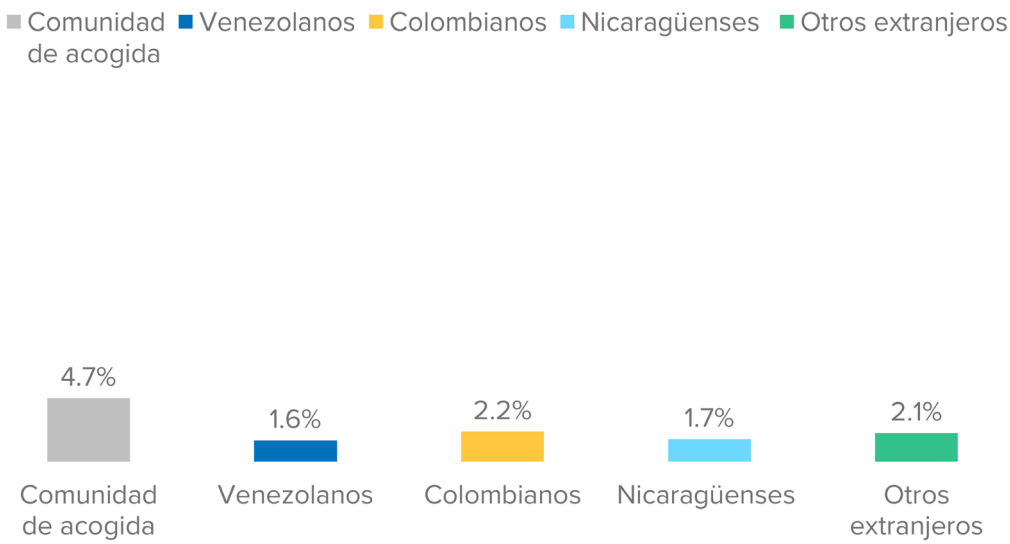


4.2 Población con discapacidad

La probabilidad de tener alguna discapacidad es baja en la población nacional y en el grupo de venezolanos, colombianos y nicaragüenses. En la población nacional, cinco por ciento de las personas tienen alguna discapacidad, mientras que el dos por ciento de los venezolanos, colombianos y nicaragüenses tienen alguna discapacidad, independiente del país de origen (Figura 17).

FIGURA 17 – PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN CON DISCAPACIDAD

Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste



*Nota: Siguiendo la recomendación del grupo Grupo de Washington sobre Estadísticas de Discapacidad, se define **persona con discapacidad**, como aquella que reporta mucha dificultad, o incapacidad para desempeñarse en alguno de los siguientes dominios: (1) caminar, subir, o bajar escaleras/escalones, (2) hablar, comunicarse, ser entendido, (3) entender, recordar, o memorizar, (4) realizar su cuidado personal (asearse, vestirse o alimentarse), (5) ver, aun usando lentes, (6) oír, aun usando audífono. Adicionalmente, el censo agrega el dominio (7): mover o usar brazos y/o manos, el cual se considera para la definición de la variable.*

5 Perfil educativo

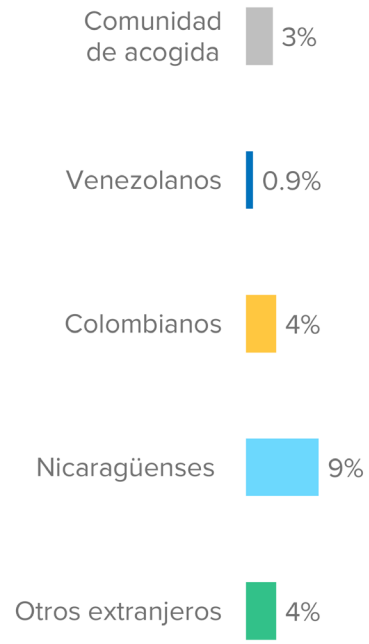
Una baja proporción de la población (18+), tanto nacional como venezolana, colombiana y nicaragüense, tienen un logro educativo insuficiente, siendo mayor entre los nicaragüenses. Asimismo, los nicaragüenses, en comparación a sus pares, tienen una menor tasa de educación media completa, y de asistencia de niños, niñas, y adolescentes a un establecimiento educativo.

La población adulta (25+) de venezolanos y colombianos tiene, en promedio, un perfil profesional, es decir, con estudios terciarios. Por otra parte, los nicaragüenses tienen en promedio 11 años de educación, es decir educación media incompleta.
Las mujeres tienen en promedio más años de educación formal que los hombres de todas las poblaciones mencionadas.

5.1 Logro educativo

La tasa de logro educativo insuficiente es baja en la zona urbana de la provincia de Panamá y Panamá Oeste, particularmente entre los venezolanos. Esta tasa es de tres por ciento en la población nacional, mientras que la tasa se encuentra en el rango de uno por ciento entre los venezolanos a nueve por ciento entre los nicaragüenses (Figura 18). A su vez, la tasa de analfabetismo es baja, independiente de su país de origen (Figura 19).

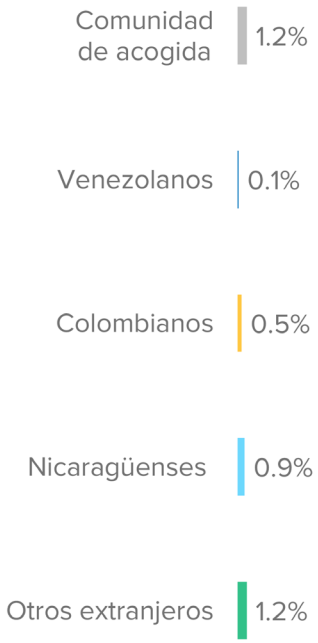
FIGURA 18 – LOGRO EDUCATIVO INSUFICIENTE (18+)
Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste



*Nota: **Logro educativo insuficiente** es cuando una persona adulta no cuenta con nivel educativo mínimo esperado; es decir, personas entre 18 y 30 años que no cuentan con educación pre-media completa (9 años de escolaridad), o personas de 31 a 59 años que no cuentan con educación primaria completa (6 años de escolaridad), o personas de 60 años o más que no saben leer ni escribir (Pobreza multidimensional, 2023).*

FIGURA 19 – POBLACIÓN QUE NO SABE LEER NI ESCRIBIR (15+)

Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste

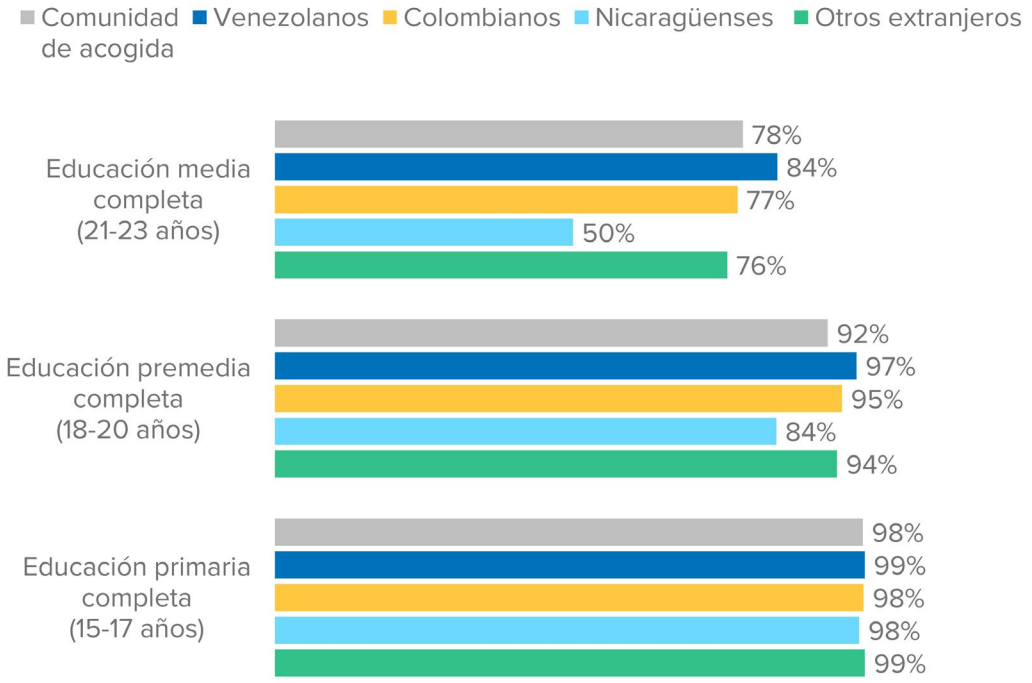


Los venezolanos tienen mayores tasas de educación pre-media y media completa. La tasa de finalización de educación primaria está en torno al 98 por ciento tanto para la población nacional como para los venezolanos, colombianos y nicaragüenses (Figura 20). De manera similar, la tasa de finalización de educación pre-media es superior al 90 por ciento, excepto para los nicaragüenses que está en 84 por ciento.

Mayores brechas se observan en educación media completa: el 78 por ciento de la población nacional completó ese nivel educativo, similar al 77 por ciento entre los colombianos. Los venezolanos tienen la mayor tasa de finalización de educación media, con 84 por ciento, mientras que solo la mitad de los nicaragüenses (18 a 20 años) completaron ese nivel.

FIGURA 20 – TASA DE FINALIZACIÓN EDUCATIVA

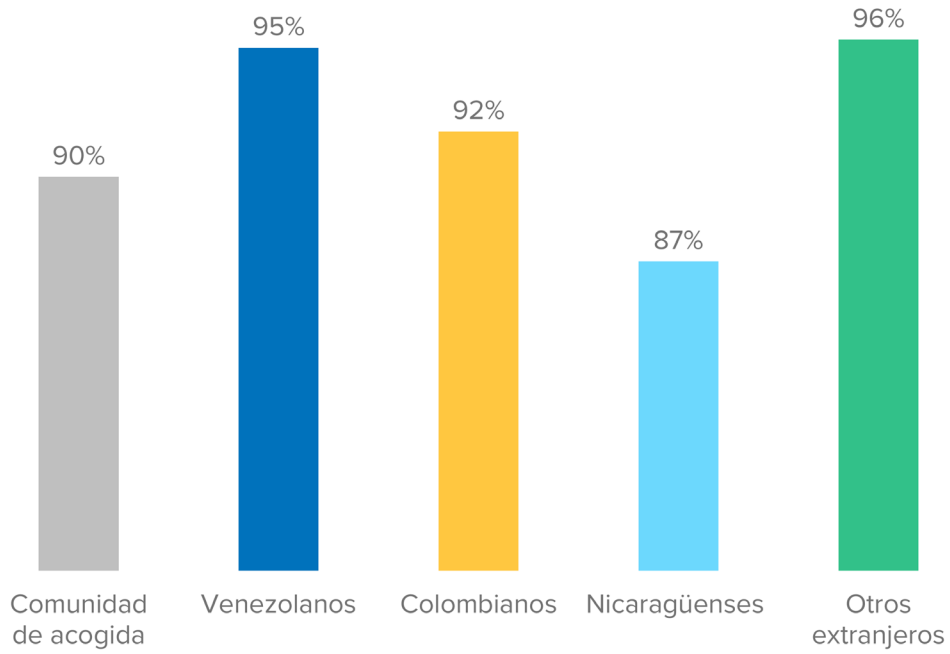
Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste



5.2 Niños, niñas y adolescentes que asisten a un establecimiento educacional.

Los niños, niñas y adolescentes en edad escolar (4-17 años) asisten en su mayoría a un establecimiento educativo, tanto en la población nacional como entre los venezolanos y colombianos. Al menos nueve de cada diez niños, niñas y adolescentes asisten al colegio (Figura 21): 90 por ciento en la población nacional, 95 por ciento entre los venezolanos y 92 por ciento entre los colombianos. En el caso de los nicaragüenses, la proporción es ligeramente menor con 87 por ciento.

FIGURA 21 – ASISTENCIA AL COLEGIO (4-17 AÑOS)
Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste



5.3 Años de educación formal y nivel educativo

Los venezolanos y colombianos (25 años y más) tienen en promedio más de 12 años de educación, lo que equivale a educación terciaria en el sistema educativo panameño. Mientras que los venezolanos tienen 15 años de educación, los colombianos tienen 13 años de educación y los nicaragüenses tienen 11 años de educación (lo que equivale a educación secundaria incompleta). Por otra parte, los integrantes de la población nacional tienen en promedio 12 años de educación (equivalente a educación media completa) (Figura 22).

La mitad de los venezolanos tienen educación superior completa. En el caso de los colombianos y la población nacional, cerca de un cuarto de la población tiene estudios terciarios completos. En contraste, el 15 por ciento de los nicaragüenses alcanza ese nivel educativo (Figura 23).

FIGURA 22 – AÑOS PROMEDIO DE EDUCACIÓN FORMAL (25+)

Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste

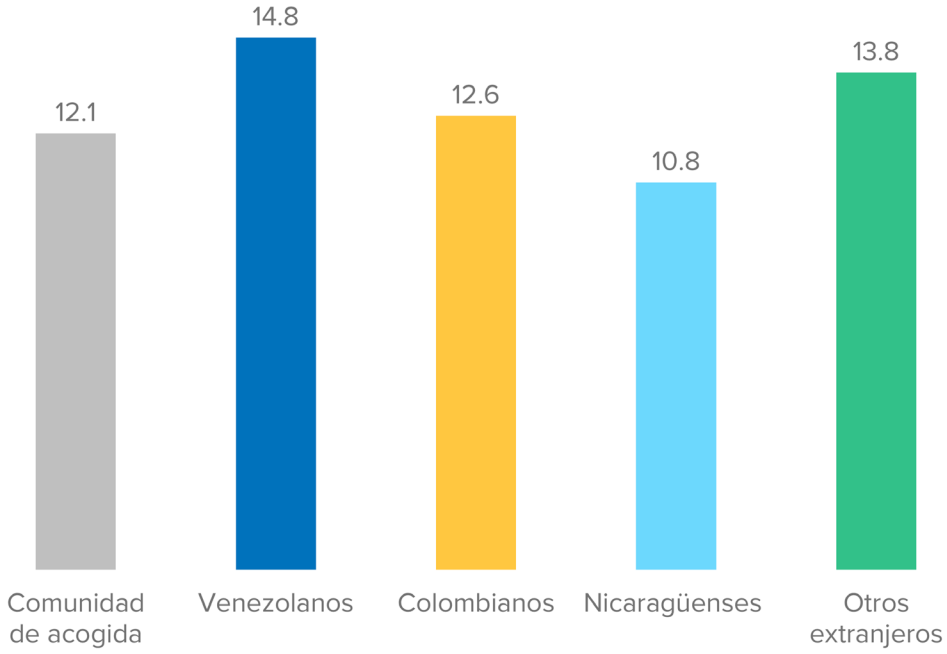
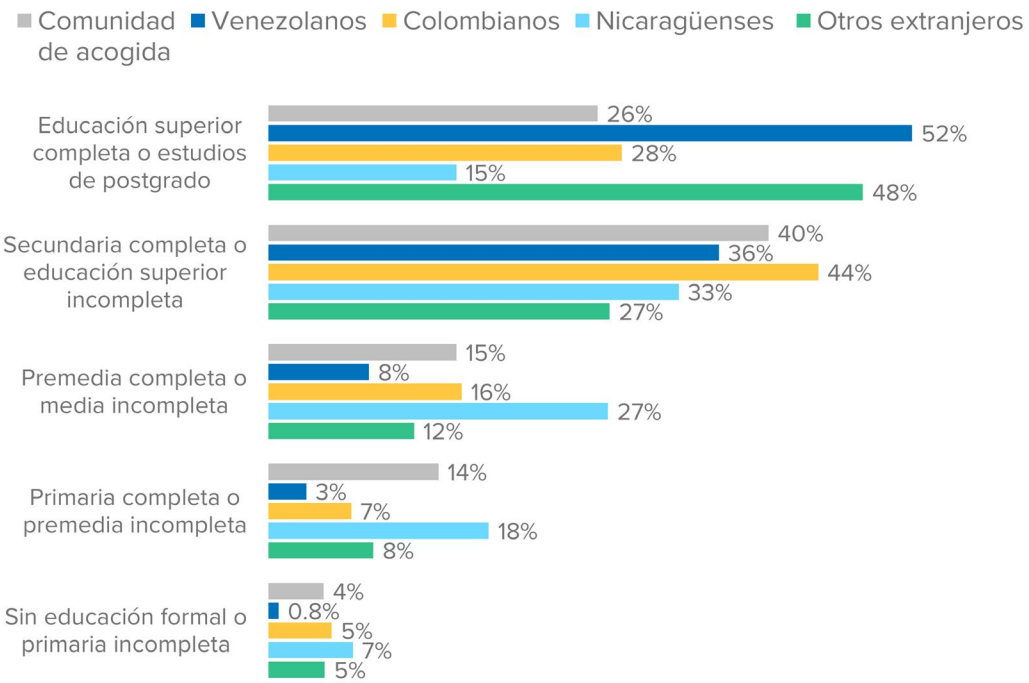


FIGURA 23 – NIVEL EDUCATIVO (25+)

Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste



5.4 Años de educación formal según género

Las mujeres venezolanas adultas (25+) y las mujeres adultas de la población nacional tienen ligeramente, en promedio, más años de educación formal que los hombres. En efecto, las mujeres venezolanas tienen 15.1 años de educación formal comparado a 14.5 años de educación de los hombres venezolanos (Figura 24). La diferencia es similar entre la población nacional con 12.4 años de educación formal de las mujeres comparado a 11.8 años de educación formal de los hombres. Aunque en ambos casos la diferencia es pequeña, esta es estadísticamente significativa.

Asimismo, la proporción de mujeres adultas con al menos educación terciaria completa es mayor a la de los hombres. Esta proporción es de 59 por ciento entre las mujeres venezolanas y 49 por ciento entre los hombres venezolanos, mientras que entre la población nacional esta proporción es de 33 por ciento para mujeres y 25 por ciento para hombres (Figura 25).

En el caso de los colombianos y nicaragüenses, el perfil educativo es similar entre mujeres y hombres. Los colombianos, hombres y mujeres, tienen en promedio 12.6 años de educación (equivalente a estudios terciarios), mientras que entre los nicaragüenses el promedio es de cerca de 11 años de educación (equivalente a educación media incompleta).

FIGURA 24 – AÑOS PROMEDIO DE EDUCACIÓN FORMAL, SEGÚN GÉNERO (25+)
Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste

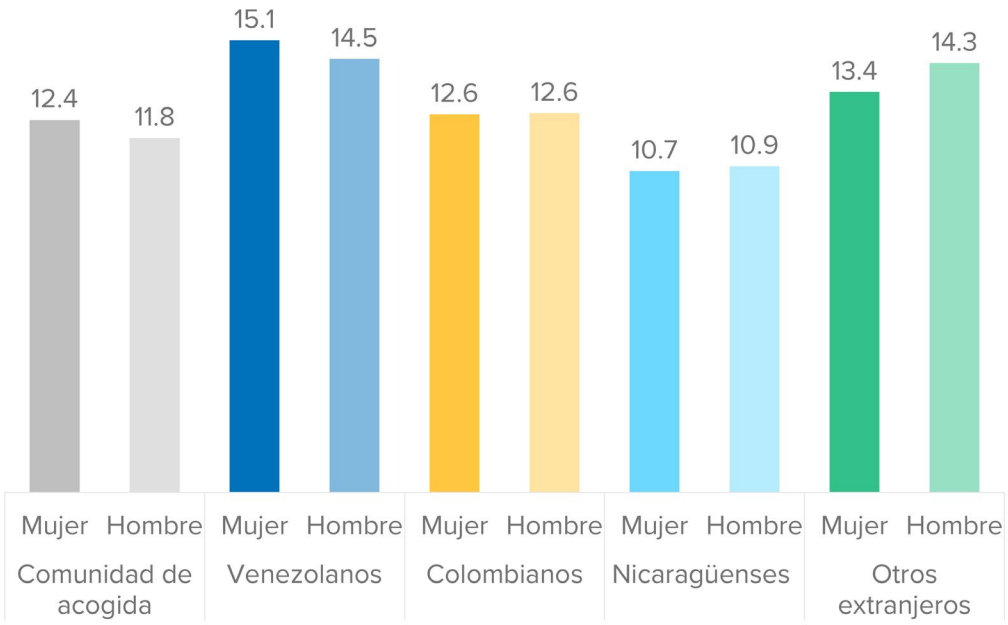
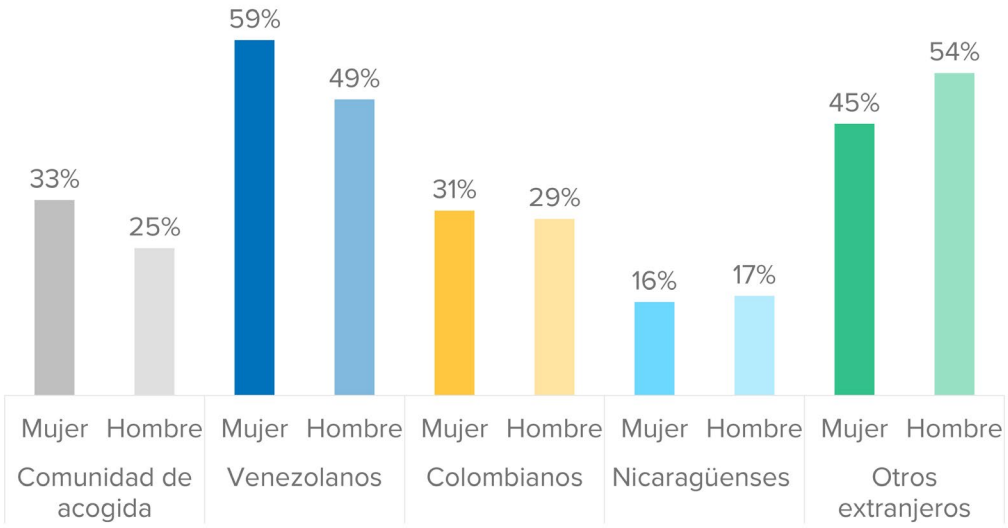


FIGURA 25 – PROPORCIÓN DE LA POBLACIÓN CON EDUCACIÓN TERCIARIA COMPLETA O SUPERIOR, SEGÚN GÉNERO (25+)

Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste



6 Perfil de empleo

Los venezolanos, colombianos y nicaragüenses (15-64 años) tienen mayor probabilidad que la población nacional de participar del mercado laboral, así como también de estar empleados. Sin embargo, también son más probables de estar en empleos informales y enfrentar precariedad laboral. Además, las brechas de género prevalecen: la tasa de participación laboral y de empleo entre los hombres es mayor a la de las mujeres, independiente de su país de origen.

Cerca de un cuarto de la población de venezolanos, colombianos y nicaragüenses (15+) está fuera del mercado laboral, siendo la principal razón la de ser dueña de casa o estar estudiando. Esta situación se exacerba entre las mujeres, con más de un tercio fuera del mercado laboral, de la cuales más de dos tercios es por ser dueña de hogar. Los venezolanos y colombianos se desempeñan principalmente como trabajadores asalariados, seguido por trabajadores por cuenta propia o autónomos en el sector del comercio.

Los nicaragüenses se desempeñan principalmente como trabajadores domésticos, seguido por trabajadores asalariados y trabajadores por cuenta propia o autónomos. La diferencia en el perfil ocupacional de los nicaragüenses, con relación a sus pares, puede deberse a que una mayor proporción son mujeres (seis de cada diez) y tienen menos años de educación formal (equivalente a educación secundaria incompleta) que sus pares.

Una alta tasa de trabajadores venezolanos, colombianos y nicaragüenses con educación terciaria están sobrecalificados para el trabajo en el cual están empleados.

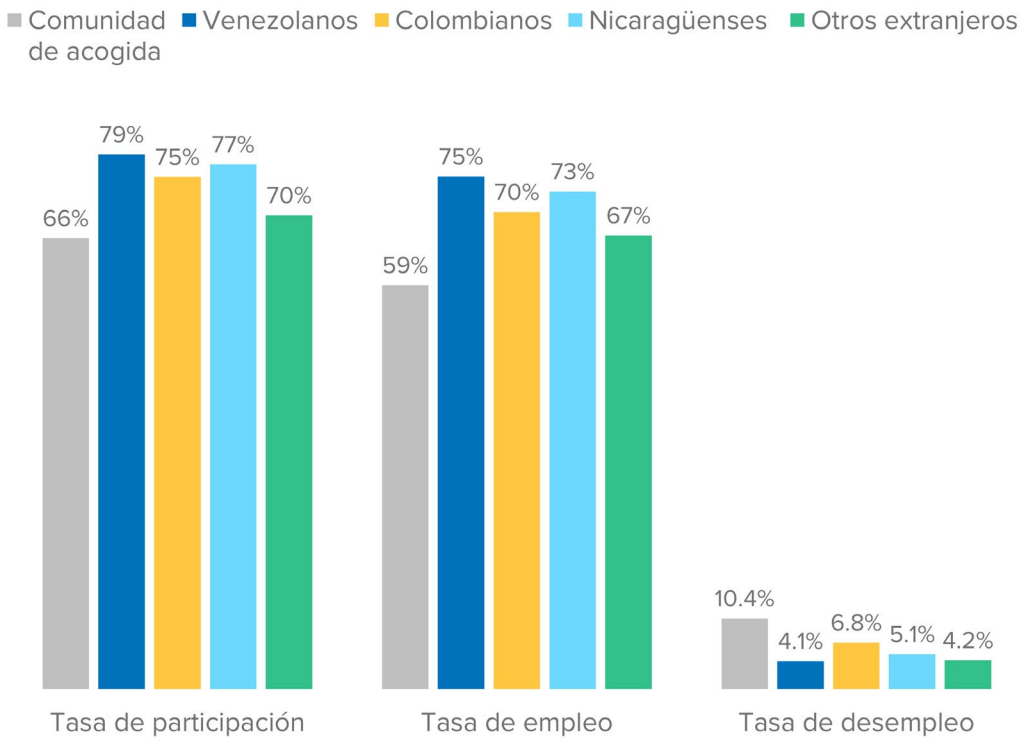
6.1 Tasa de participación, de empleo y desempleo (15-64 años)

Los venezolanos, colombianos y nicaragüenses tienen una alta probabilidad de participar en el mercado laboral, y de estar empleados. Más de 75 por ciento de los venezolanos, colombianos y nicaragüenses (15-64) participan del mercado laboral, es decir, están ocupados o desocupados, mientras que 66 por ciento de la población nacional lo están (Figura 26). A su vez, los venezolanos, colombianos y nicaragüenses son más probables que la población nacional de estar empleados. En efecto, el 75 por ciento de los venezolanos, el 73 por ciento de los nicaragüenses y el 70 por ciento de los colombianos están empleados en comparación al 59 por ciento de la población nacional.

La tasa de desempleo es mayor entre la población nacional. Una de cada diez personas en la población nacional en edad de trabajar está desempleada. Esta tasa es del cuatro por ciento entre los venezolanos, cinco por ciento entre los nicaragüenses y siete por ciento entre los colombianos (Figura 26).

FIGURA 26 – TASA DE PARTICIPACIÓN, DE EMPLEO Y DESEMPLEO (15-64 AÑOS)

Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste



Las brechas de género en participación laboral y empleo se replican en la población de venezolanos, colombianos y nicaragüenses. En la población nacional, la probabilidad de que los hombres participen en el mercado laboral es 25.3 puntos porcentuales más alto que para las mujeres (Figura 27). En cambio, la brecha es de 15.5 puntos porcentuales entre los nicaragüenses, 16.7 por ciento entre los venezolanos y 17.8 por ciento entre los colombianos.

De manera similar, la probabilidad de estar empleado es 21.2 puntos porcentuales superior para los hombres que para las mujeres de la población nacional, mientras que es 16 puntos porcentuales entre los venezolanos, 15.3 por ciento entre los colombianos y 12 por ciento entre los nicaragüenses
(Figura 28).

FIGURA 27 – TASA DE PARTICIPACIÓN POR GÉNERO (15-64 AÑOS)

Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste

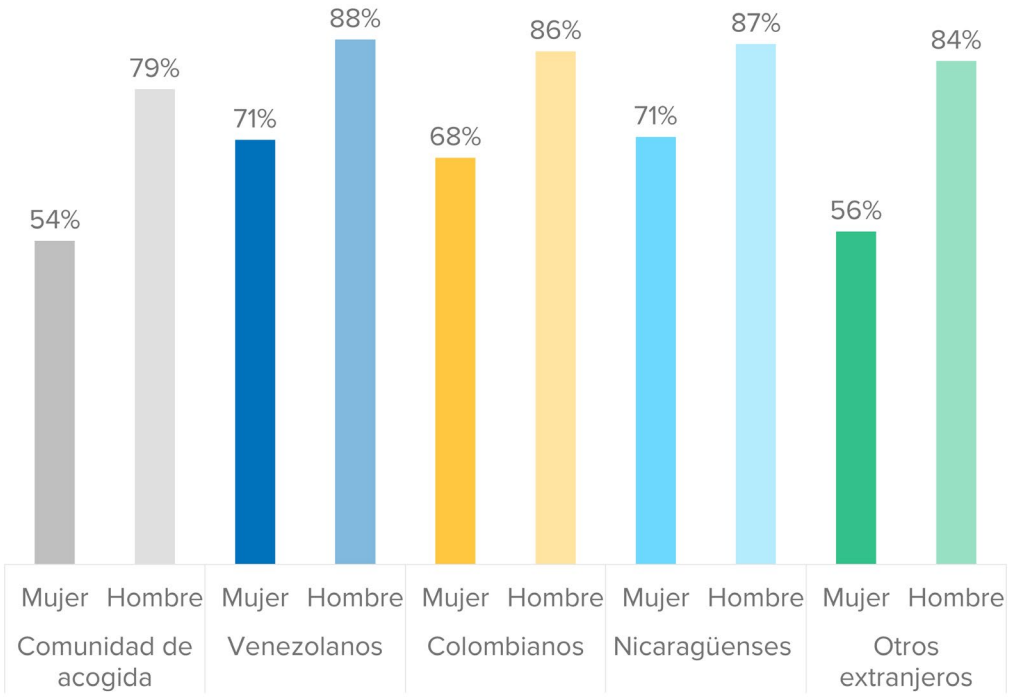
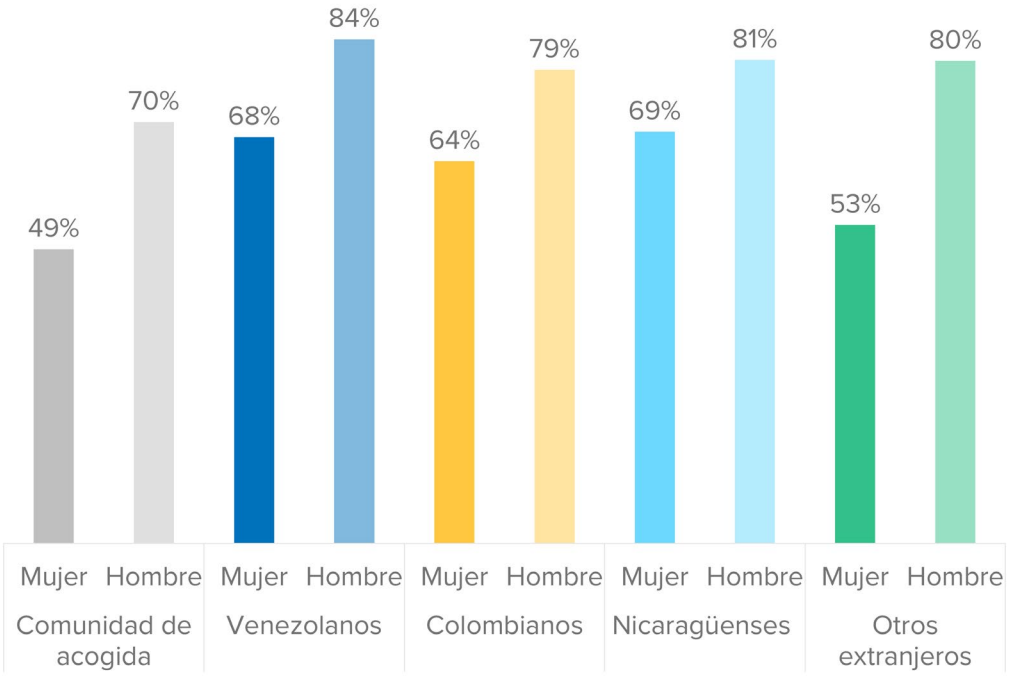


FIGURA 28 – TASA DE EMPLEO POR GÉNERO (15-64 AÑOS)

Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste



6.2 Población ocupada, desocupada e inactiva (15+)

Cerca de siete de cada diez venezolanos, colombianos y nicaragüenses están trabajando, mientras que alrededor de un cuarto está fuera del mercado laboral. Un poco más de la mitad de la población nacional, en edad de trabajar, está trabajando (53 por ciento), frente al 73 por ciento de los venezolanos (Figura 29). De manera similar, el 72 por ciento de los nicaragüenses y el 68 por ciento de los colombianos están ocupados.

La proporción de venezolanos, colombianos y nicaragüenses en desempleo es baja en la zona urbana de la provincia de Panamá y la provincia de Panamá Oeste. El seis por ciento de la población nacional está desempleado, esta proporción es ligeramente menor entre los colombianos (cinco por ciento), nicaragüenses (cuatro por ciento) y venezolanos (tres por ciento) (Figura 29).

A su vez, la probabilidad de que los venezolanos, colombianos y nicaragüenses estén inactivos es menor a la de la población nacional. Cerca de un cuarto de los venezolanos, colombianos y nicaragüenses están fuera del mercado laboral: 27 por ciento de los colombianos, y un 24 por ciento de los venezolanos y nicaragüenses. Por otra parte, cuatro de cada diez personas de la población nacional son inactivos (Figura 29).

La principal razón de inactividad, tanto para la población nacional como para los venezolanos, colombianos y nicaragüenses, es ser dueña de casa o trabajador del hogar. Las personas de la población nacional que están fuera del mercado laboral se dedican principalmente a las tareas del hogar (40 por ciento), a estudiar (29 por ciento) o son jubilados o pensionados (24 por ciento). En el caso de los migrantes y refugiados inactivos, las tareas del hogar y los estudios son las principales razones de inactividad. Por un lado, el 52 por ciento de los venezolanos se dedica a las tareas del hogar, siendo esta proporción mayor entre los colombianos (58 por ciento) y nicaragüenses (64 por ciento). Por otro lado, el 25 por ciento de los nicaragüenses, el 28 por ciento de los colombianos y el 32 por ciento de los venezolanos inactivos son estudiantes (Figura 30).

FIGURA 29 – VARIABLES DE MERCADO LABORAL (15+)

Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste

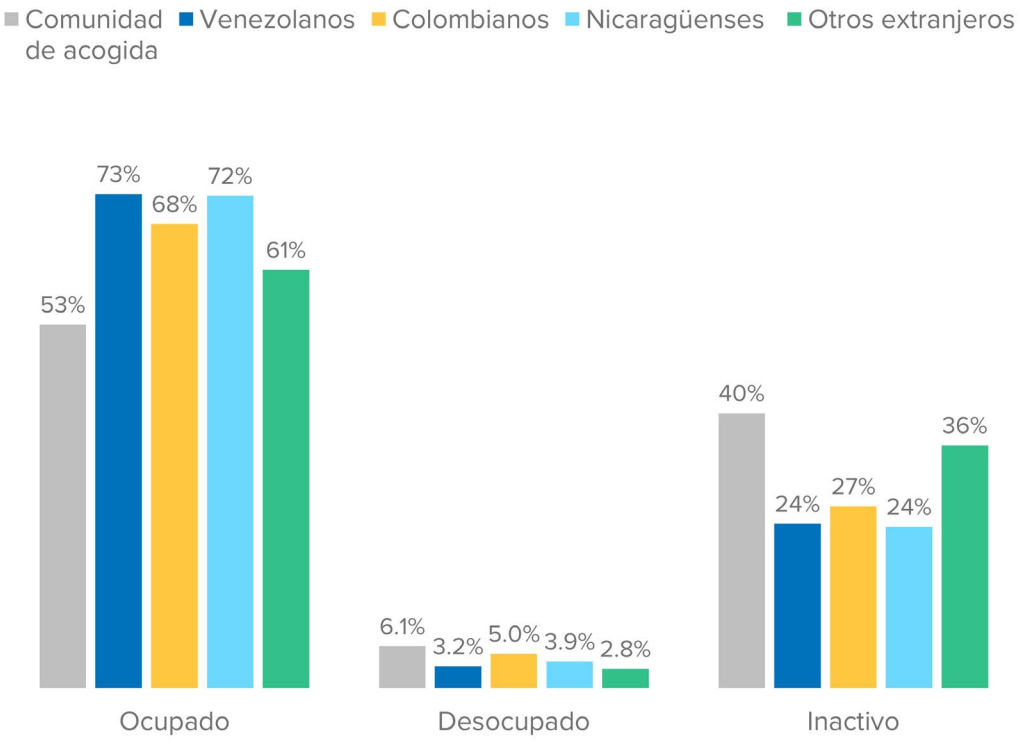
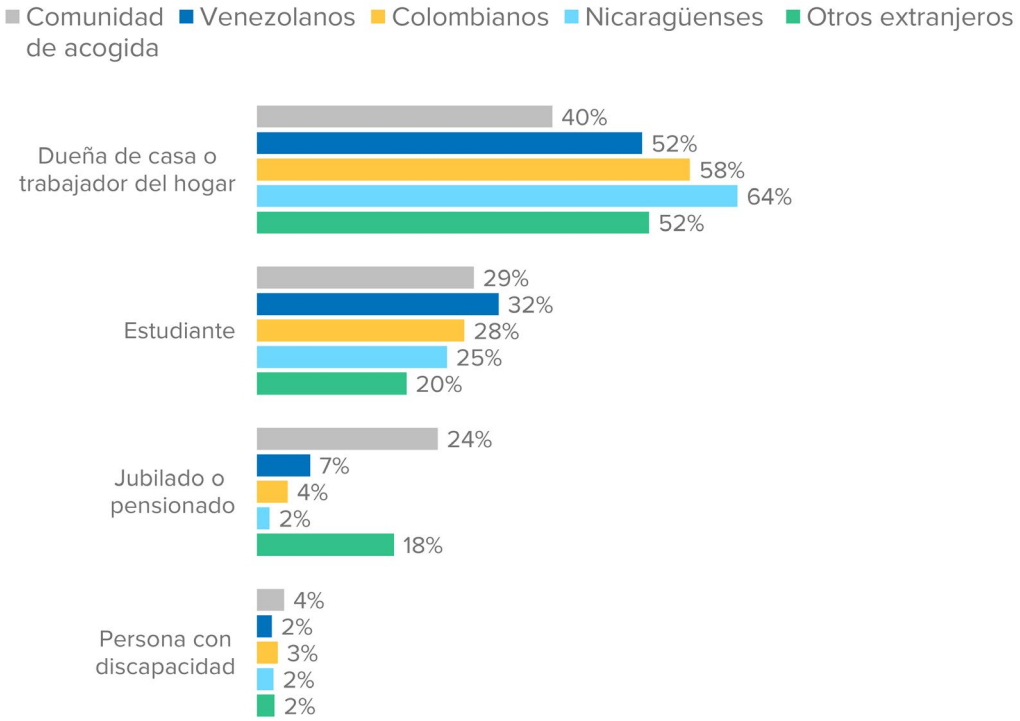


FIGURA 30 – RAZONES DE INACTIVIDAD (15+)

Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste



Nota: No se incluye la categoría "otros motivos" por ser muy bajo el porcentaje.

La probabilidad de estar fuera del mercado laboral es mayor entre las mujeres que entre los hombres, independiente de su país de origen. Alrededor de un tercio de las mujeres refugiadas y migrantes en edad de trabajar está inactiva, mientras que la mitad de las mujeres de la población nacional lo está (Figura 31). La principal razón de inactividad entre las mujeres es la de ser dueña de casa: desde un 53 por ciento de las mujeres inactivas en la población nacional a 77 por ciento entre los nicaragüenses (Figura 32).

FIGURA 31 – PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN INACTIVA POR GÉNERO (15+)

Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste

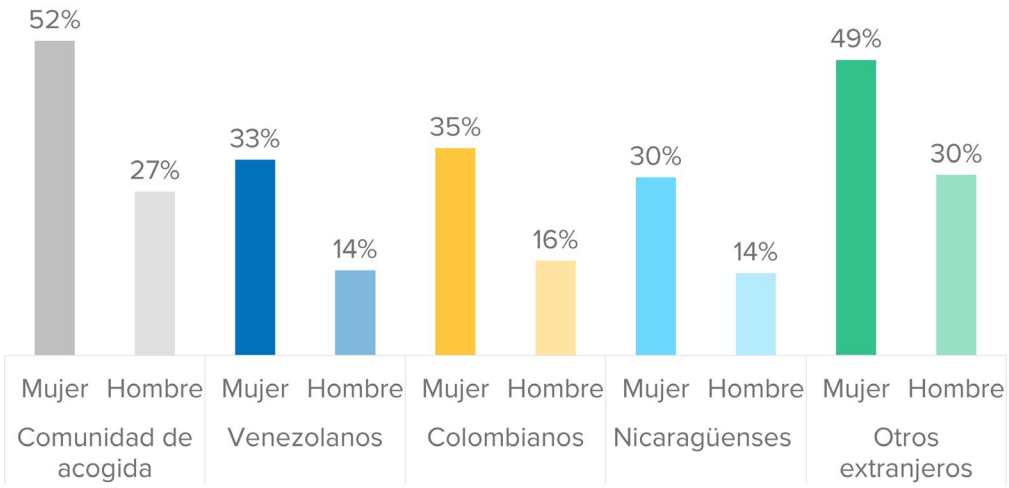
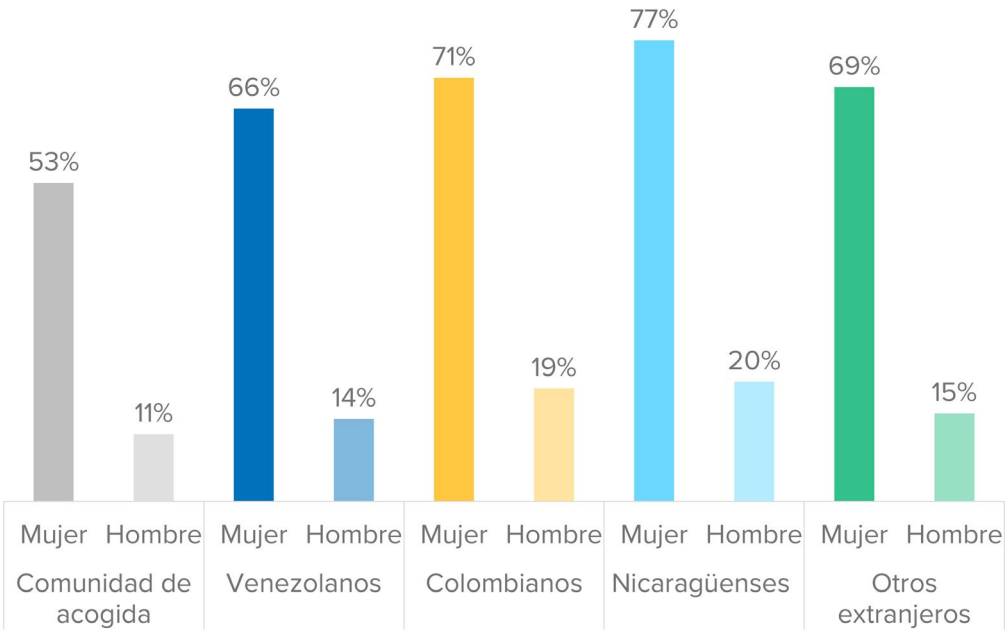


FIGURA 32 – PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN INACTIVA, QUE ES DUEÑA DE CASA O ES TRABADOR DEL HOGAR, POR GÉNERO (15+)

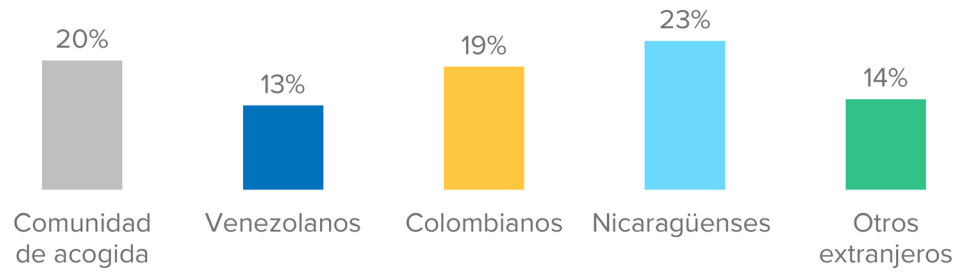
Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste



6.3 Jóvenes que ni estudian ni trabajan (15-24 años)

Casi un cuarto de los jóvenes nicaragüenses de 15 a 24 años no estudia ni trabaja. Este porcentaje supera el de sus pares venezolanos y colombianos. En efecto, el 13 por ciento de los jóvenes venezolanos y el 19 por ciento de los colombianos no estudia ni trabaja. En el caso de la población nacional, esta proporción alcanza el 20 por ciento (Figura 33).

FIGURA 33 – JÓVENES QUE NO ESTUDIAN NI TRABAJAN (15-24 AÑOS)
Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste



6.4 Categoría ocupacional

La población nacional, así como también los venezolanos, está principalmente empleada como asalariados y cuenta propia o autónomos. El 75 por ciento de los trabajadores de la población nacional se desempeñan como asalariados, mientras que el 21 por ciento trabaja por cuenta propia o como trabajadores autónomos (Figura 34). Una composición similar se observa entre los venezolanos: 61 por ciento es asalariado del sector público o privado y un 32 por ciento trabaja por cuenta propia o como trabajador autónomo. Tanto entre la población nacional como entre los venezolanos, la participación en trabajo doméstico es menor al cinco por ciento.

Alrededor de ocho de cada diez colombianos se desempeñan como asalariado o cuenta propia y cerca de dos de cada diez son trabajadores domésticos. El 47 por ciento de los colombianos son trabajadores asalariados, y un 35 por ciento trabaja por cuenta propia o es trabajador independiente (Figura 34). A su vez, el 16 por ciento son trabajadores domésticos. Es decir, los trabajadores colombianos son cuatro veces más probables de estar empleados como trabajador domestico que los venezolanos y ocho veces más probable que los trabajadores de la población nacional.

Los trabajadores nicaragüenses se desempeñan principalmente como trabajadores domésticos y asalariados. Casi cuatro de cada diez trabajadores nicaragüenses son trabajadores domésticos, mientras que otros casi cuatro de cada diez trabajadores son asalariados, y cerca de un cuarto son trabajadores de cuenta propia o autónomos (Figura 34). La mayor participación de nicaragüenses en trabajo doméstico es entre mujeres (63 por ciento) (Tabla1).

FIGURA 34 – CATEGORÍA OCUPACIONAL (OCUPADOS DE 15+)

Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste

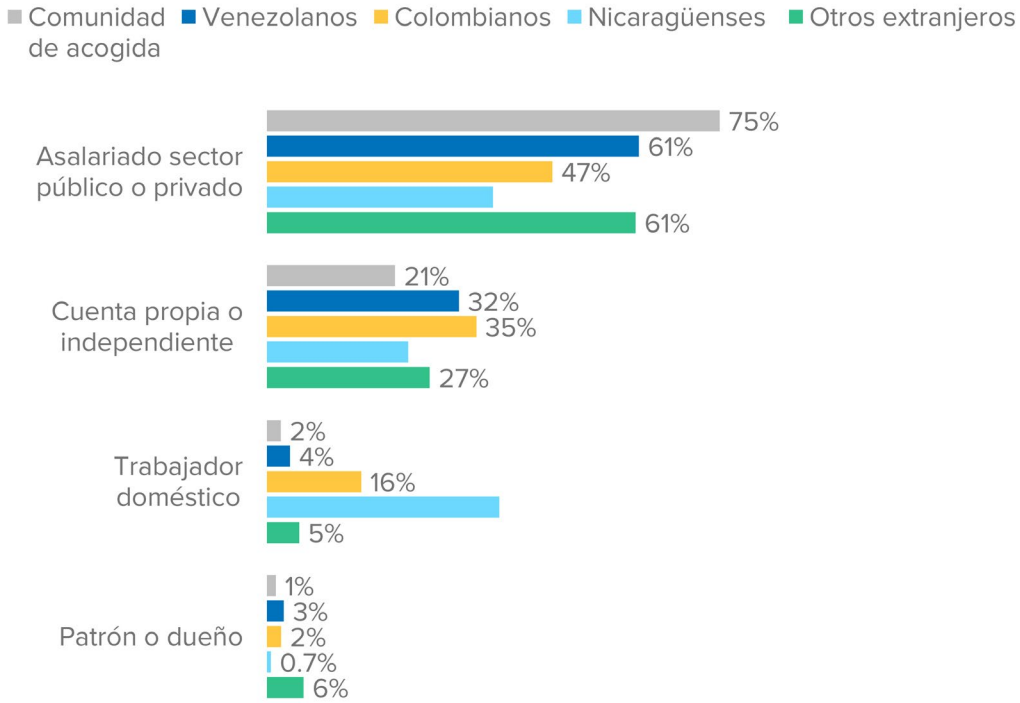


TABLA 1 – DISTRIBUCIÓN DE OCUPADOS POR CATEGORÍA OCUPACIONAL Y GÉNERO (15+)

Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste

Asalariado sector público o privado	Mujer	80%	63%	42%	21%	58%
	Hombre	71%	60%	52%	60%	63%
Cuenta propia o independiente	Mujer	13%	27%	27%	15%	24%
	Hombre	27%	36%	42%	36%	29%
Trabajador doméstico	Mujer	4.9%	7.5%	29%	63%	13%
	Hombre	0.4%	0.4%	1.0%	3.1%	0.4%

6.5 Ocupaciones

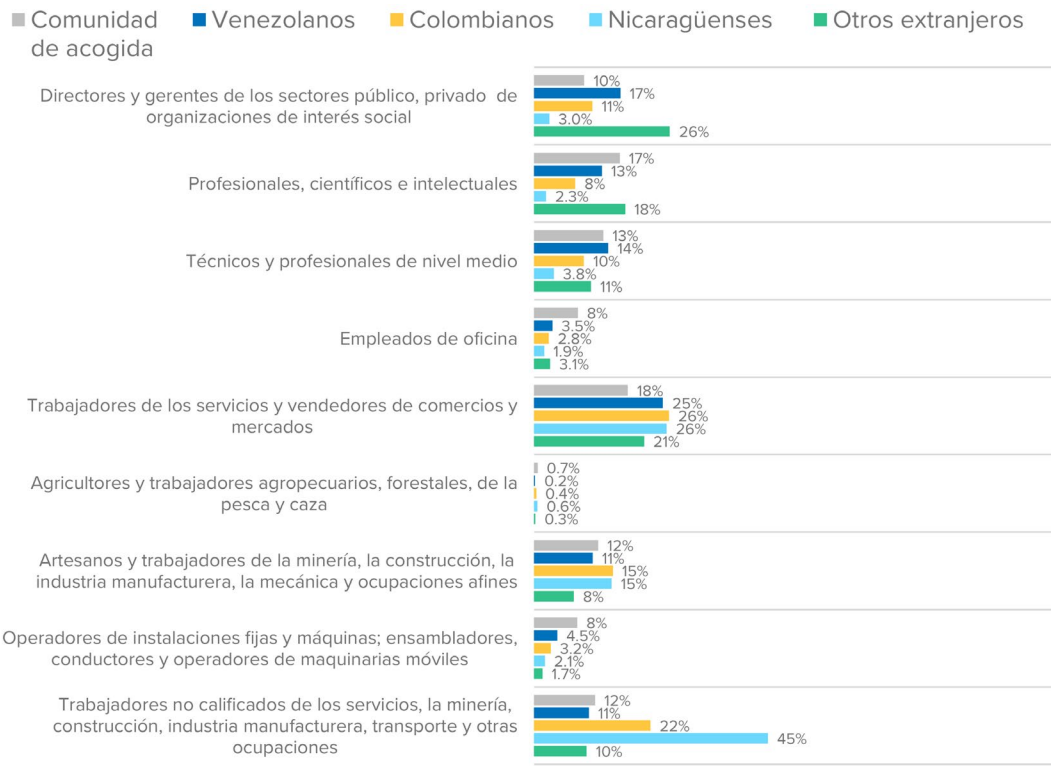
Las personas venezolanas tienen mayor probabilidad que sus pares de trabajar en ocupaciones de mayor productividad. El 45 por ciento de los venezolanos trabaja como directores y gerentes, profesionales, científicos e intelectuales, o técnicos y profesionales de nivel medio. De manera similar, el 40 por ciento en la población nacional trabaja en esas ocupaciones. Sin embargo, una menor proporción de colombianos (30 por ciento) y de nicaragüenses (casi 10 por ciento) trabaja en esas ocupaciones (Figura 35).

Un cuarto de los venezolanos, colombianos y nicaragüenses se desempeñan como trabajadores de servicios y vendedores de comercios y mercados. Mientras que 18 por ciento de los trabajadores de la población nacional se desempeñan como trabajadores de servicios y vendedores, en el caso de los venezolanos, colombianos y nicaragüenses ocupados, alrededor de 25 por ciento lo hacen. (Figura 35).

El 45 por ciento de los nicaragüenses está ocupado como trabajadores no calificados. Esto contrasta con el casi 23 por ciento de los colombianos, y el 11 por ciento de los venezolanos en esos trabajos. La diferencia en ocupaciones es un reflejo de que el 38 por ciento de los ocupados nicaragüenses son trabajadores domésticos (Figura 34) y que en promedio tienen menos años de educación formal que sus pares venezolanos y colombianos (Figura 22).

FIGURA 35 – OCUPACIONES (15+)

Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste

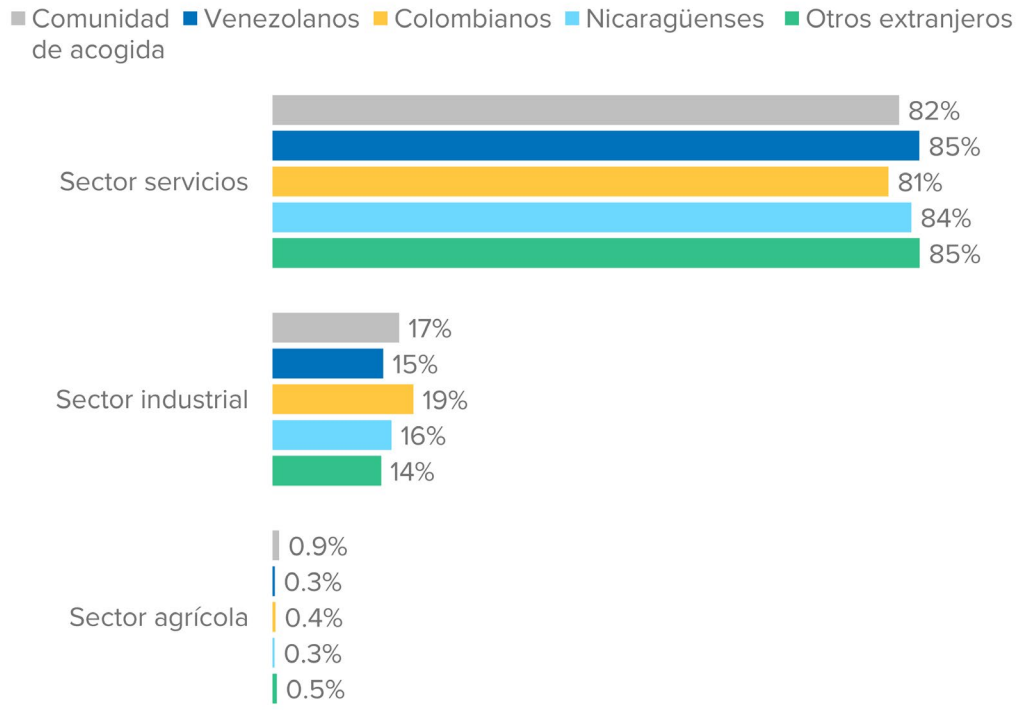


6.6 Sectores

El sector servicio concentra el mayor empleo en la zona urbana de la provincia de Panamá y Panamá Oeste. Más del 80 por ciento de los ocupados de la población nacional, y de los venezolanos, colombianos y nicaragüenses, independiente de su país de origen, se encuentra empleado en el sector servicios. Por otra parte, entre un 15 por ciento y 19 por ciento de los venezolanos, colombianos y nicaragüenses trabajadores se encuentra en el sector industrial (Figura 36).

FIGURA 36 – SECTORES (15+)

Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste



En el sector industria, los venezolanos, colombianos y nicaragüenses trabajan principalmente en construcción y en industrias manufactureras. Casi nueve por ciento de los ocupados en la población nacional están en construcción y 6.4 por ciento en industrias manufactureras (Tabla 2). De manera similar, 6.5 por ciento de venezolanos, 9.1 por ciento de colombianos y 10.2 por ciento de nicaragüenses están en construcción. Por otra parte, 7.5 por ciento de venezolanos, 8.6 por ciento de colombianos y 5.1 por ciento en nicaragüenses ocupados en industrias manufactureras.

En el sector servicios, el comercio es el principal empleador tanto para la población nacional como para los venezolanos. En ambos casos, cerca del 21 por ciento de los ocupados están en el sector comercio (Tabla 2)**.** En la población nacional, el segundo y tercer sector empleador corresponden a: la administración pública y la defensa (10 por ciento), y al transporte, almacenamiento y correo (10 por ciento), respectivamente. Por otro lado, los venezolanos ocupados están empleados en hoteles y restaurantes (12 por ciento) y en otras actividades de servicios (10 por ciento).

Comercio, actividades de hogares, y hoteles y restaurantes son los principales empleadores de los colombianos. En efecto, 17 por ciento está en comercio, 16.4 por ciento en actividades de los hogares y 11.4 por ciento en hoteles y restaurantes (Tabla 2).

Por otra parte, los nicaragüenses laboran principalmente en actividades de los hogares (39 por ciento), el 12 por ciento en comercio, el 11 por ciento en actividades administrativas y servicios de apoyo, y el 8 por ciento en hoteles y restaurantes (Tabla 2).

TABLA 2 – OCUPADOS POR SECTOR Y ACTIVIDAD ECONÓMICA

Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste

Comunidad de acogida | Venezolanos | Colombianos | Nicaragüenses | Otros extranjeros

Servicios	Comercio al por mayor al por menor; reparación de los vehículos de motor y motocicletas	20%	22%	17%	12%	28%
Servicios	Administración pública y defensa	10%	0.6%	0.7%	0.8%	1%
Servicios	Transporte, almacenamiento y correo	10%	7%	6%	2%	6%
Industria	Construcción	9%	6%	9%	10%	6%
Industria	Industrias manufactureras	6%	8%	9%	5%	7%
Servicios	Enseñanza	6%	3%	2%	0.7%	4%
Servicios	Servicios sociales y relacionados con la salud humana	6%	2%	3%	2%	2%
Servicios	Hoteles y restaurantes	5%	12%	11%	8%	8%
Servicios	Actividades administrativas y servicios de apoyo	5%	5%	5%	11%	4%
Servicios	Actividades financieras y de seguros	5%	3%	2%	0.7%	4%
Servicios	Actividades profesionales, científicas y técnicas	4%	7%	4%	1%	6%
Servicios	Otras actividades de servicios	3%	10%	8%	3%	6%
Servicios	Actividades de los hogares en la calidad de empleadores, actividades indiferenciadas de producción de bienes y	3%	4%	16%	39%	6%
Servicios	Información y comunicación	2%	4%	2%	0.8%	4%
Servicios	Actividades inmobiliarias	2%	3%	2%	1%	2%
Servicios	Artes, entretenimiento y creatividad	1%	2%	1%	0.5%	1%
Industria	Suministro de agua; alcantarillado, gestión de desechos y actividades de saneamiento	0.9%	0.2%	0.4%	0.2%	0.2%
Agricultura	Agricultura, ganadería, caza, silvicultura, pesca y actividades de servicios conexas	0.9%	0.3%	0.4%	0.3%	0.5%
Servicios	Actividades de organizaciones y órganos extraterritoriales	0.7%	0.9%	1%	0.6%	4%
Industria	Suministro de electricidad, gas, vapor y aire acondicionado	0.5%	0.2%	0.2%	0.05%	0.5%
Industria	Explotación de minas y canteras	0.3%	0.1%	0.1%	0.0%	0.5%

6.7 Trabajadores sobrecalificados

Una proporción alta de venezolanos, colombianos y nicaragüenses (25-64 años) están sobrecalificados para el trabajo en los cuales están empleados. En la población nacional, el 27 por ciento de los ocupados con al menos educación terciaria están en empleos de baja o mediana calificación (Figura 37). Esta proporción es superior entre los venezolanos y colombianos ocupados con el 40 por ciento, mientras que entre los nicaragüenses alcanza un 74 por ciento. Este último resultado puede deberse a que una menor proporción de nicaragüenses tienen estudios terciarios.

En otros estudios similares para América Latina, se ha identificado que una de las razones por las cuales los venezolanos, colombianos y nicaragüenses están sobrecalificados en sus empleos es por la falta de documentación o de información para realizar el proceso de homologación de certificados educativos (WB et al., 2023). Además, en el caso de Panamá, existe un listado de profesiones reguladas y restringidas para trabajadores extranjeros (Mitradel, 2025).

Las mujeres colombianas y nicaragüenses son más probables que sus pares masculinos de estar sobrecalificados. Mientras que el 36 por ciento de los hombres colombianos están sobrecalificadas, el 43 por ciento de las mujeres lo están (Figura 38). En el caso de los nicaragüenses, casi ocho de cada diez mujeres con educación terciaria o un nivel superior están sobrecalificadas para el trabajo en los cuales están empleadas, mientras que siete de cada diez hombres lo están.

FIGURA 37 – OCUPADOS, FUERA DEL SISTEMA EDUCATIVO, CON EDUCACIÓN TERCIARIA O SUPERIOR, EN TRABAJOS DE BAJA CALIFICACIÓN (15-64 AÑOS)

Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste

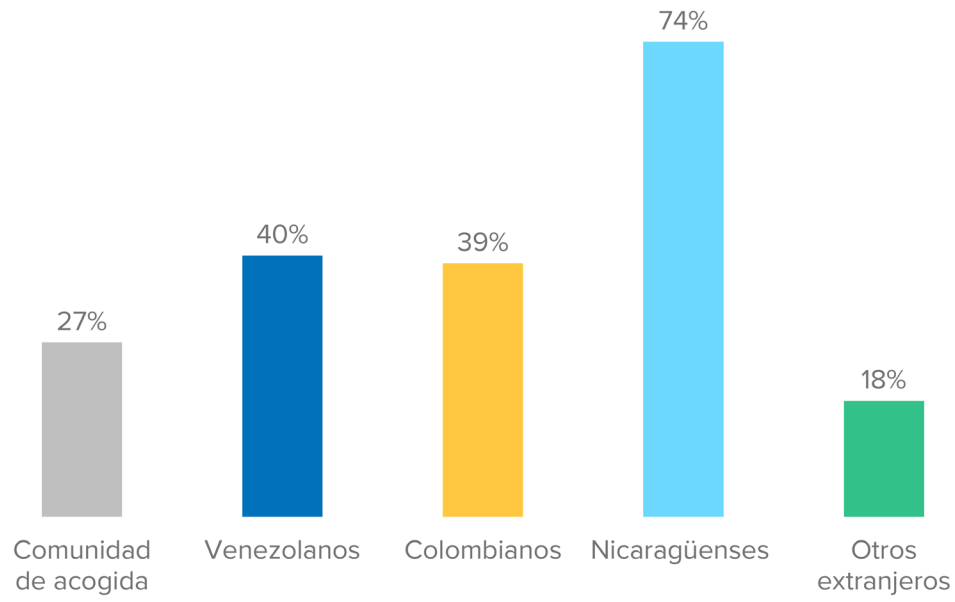
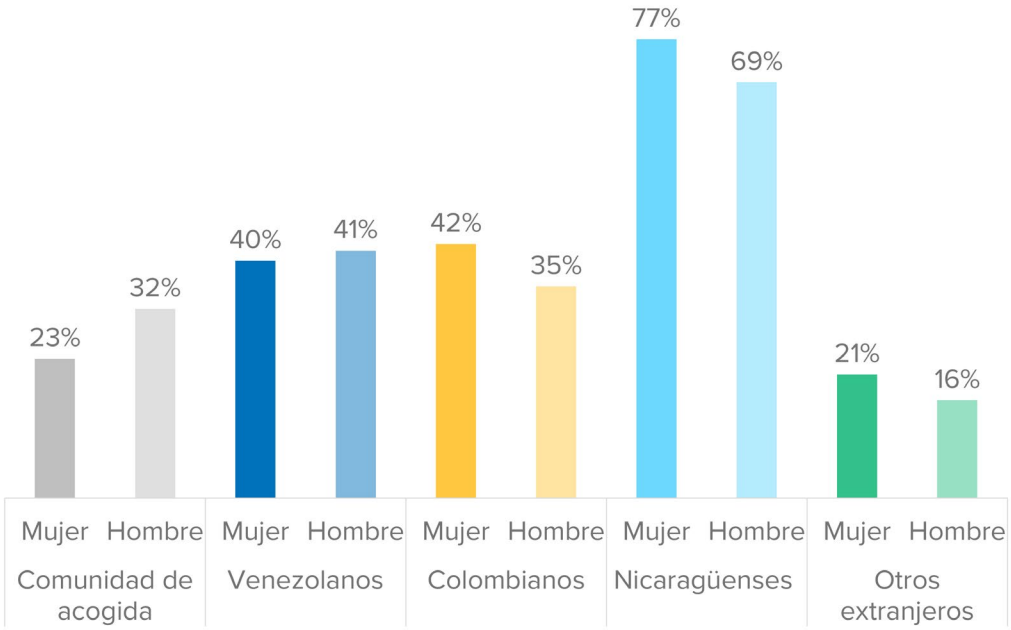


FIGURA 38 – OCUPADOS, FUERA DEL SISTEMA EDUCATIVO, CON EDUCACIÓN TERCIARIA O SUPERIOR, EN TRABAJOS DE BAJA CALIFICACIÓN (15-64 AÑOS)

Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste



Nota: Población altamente calificada (educación terciaria o superior), que trabaja en puestos poco o medianamente calificados (personal de apoyo administrativo, trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados, agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros, oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios, operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores, y ocupaciones elementales. Excluye ocupaciones militares.

6.8 Informalidad

La tasa de informalidad, medida por la falta de cotización directa al seguro social, es mayor entre los trabajadores venezolanos, colombianos y nicaragüenses. Un tercio de los trabajadores de la población nacional son informales, mientras que más de siete de diez trabajadores refugiados o migrantes lo son (Figura 39). En el caso de los nicaragüenses, el 84 por ciento de los trabajadores son informales.

Los hombres tienen más probabilidad que las mujeres de estar en trabajos informales, con excepción de los nicaragüenses. El 37 por ciento de los hombres en la población nacional están en trabajos informales comparado a 27 por ciento entre las mujeres (Figura 39). La tasa de informalidad es también ligeramente mayor entre los hombres venezolanos (76 por ciento) que entre sus pares femeninos (72 por ciento). En el caso de los colombianos y nicaragüenses, la tasa de informalidad es similar para hombres y mujeres (Figura 40).

FIGURA 39 – TRABAJADORES QUE NO MANTIENEN AFILIACIÓN DIRECTA EN LA CAJA DEL SEGURO SOCIAL (15+)

Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste

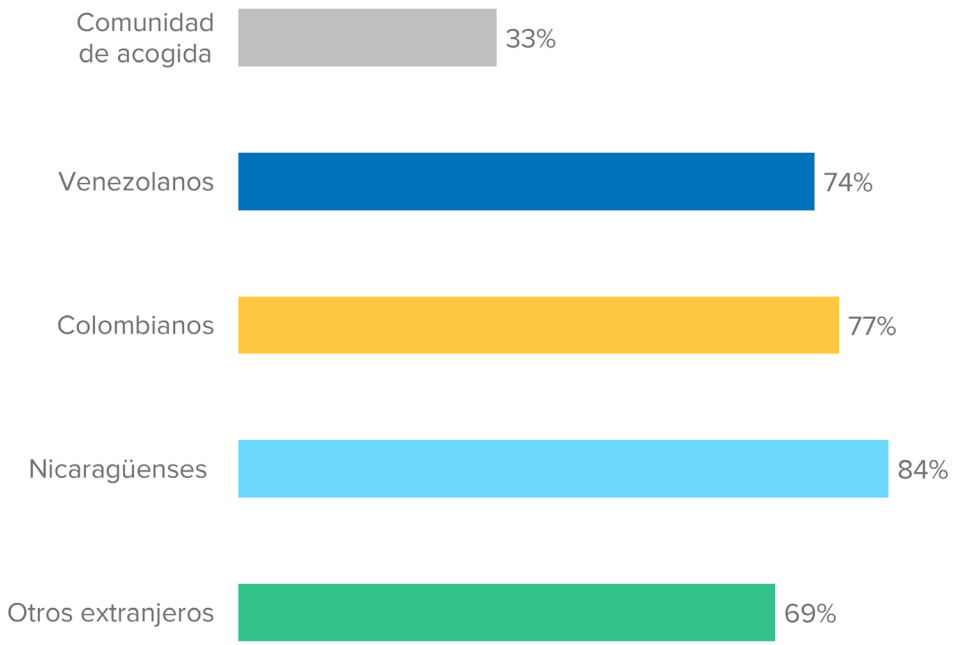
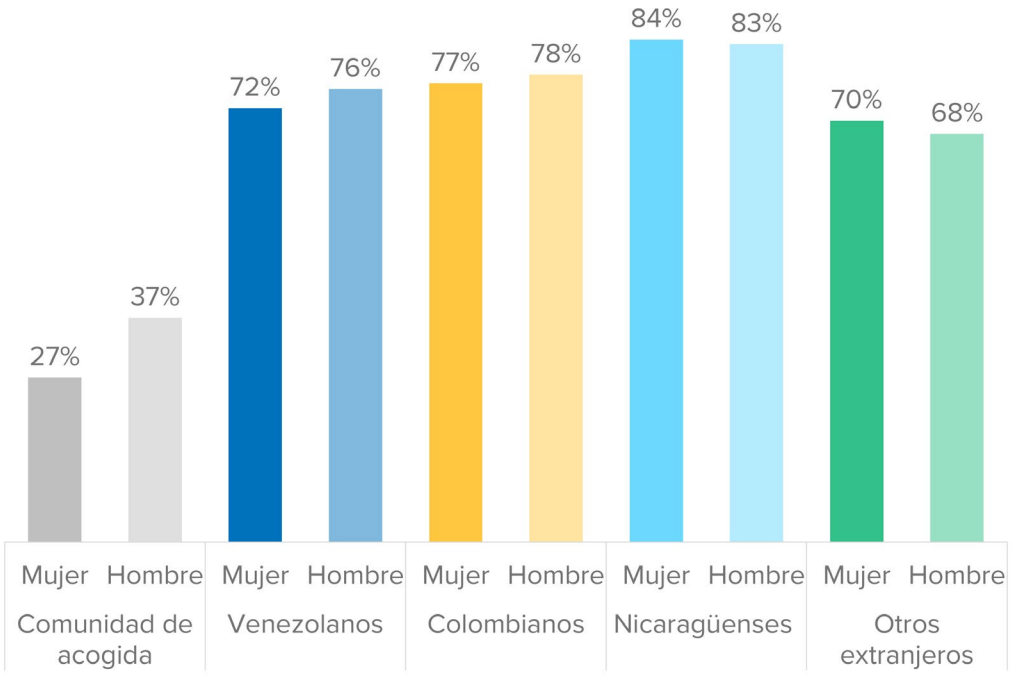


FIGURA 40 – TRABAJADORES QUE NO MANTIENEN AFILIACIÓN DIRECTA EN LA CAJA DEL SEGURO SOCIAL (15+), SEGÚN GENERO

Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste



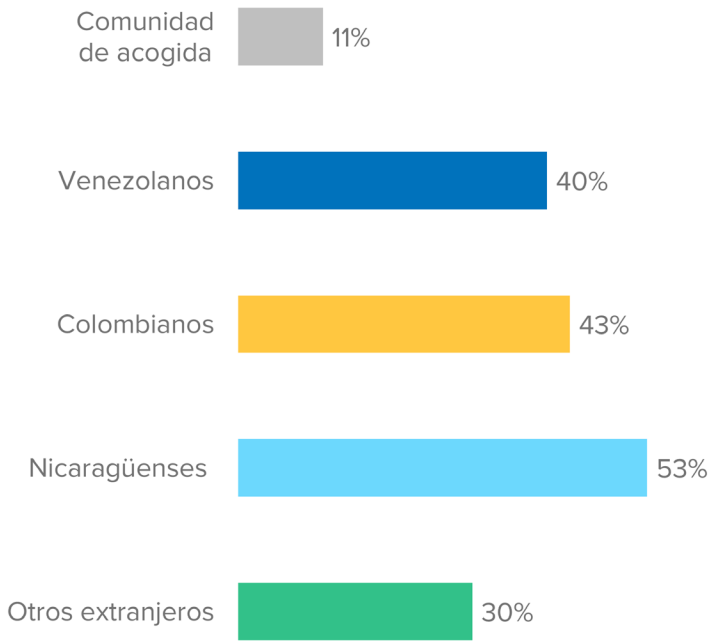
6.9 Precariedad laboral

Los venezolanos, colombianos y nicaragüenses enfrentan mayor precariedad laboral, particularmente los nicaragüenses. Mientras uno de cada diez trabajadores de la población nacional enfrenta precariedad laboral, un poco más de cinco de cada diez nicaragüenses se encuentran en esa situación (Figura 41). Asimismo, la precariedad laboral afecta al 43 por ciento de los trabajadores colombianos y 40 por ciento de los trabajadores venezolanos.

Al igual que en términos de informalidad, los hombres son más probables que las mujeres de enfrentar precariedad laboral, independiente de su país de origen. Mientras que el siete por ciento de las mujeres de la población nacional están en precariedad laboral, el 15 por ciento de los hombres lo están (Figura 42). Por otra parte, esta brecha es mayor entre los venezolanos (45 por ciento de los hombres y 35 por ciento de las mujeres). En el caso de los colombianos y los nicaragüenses la brecha es de nueve puntos porcentuales y seis puntos porcentuales, respectivamente.

FIGURA 41 – PRECARIEDAD LABORAL (18+)

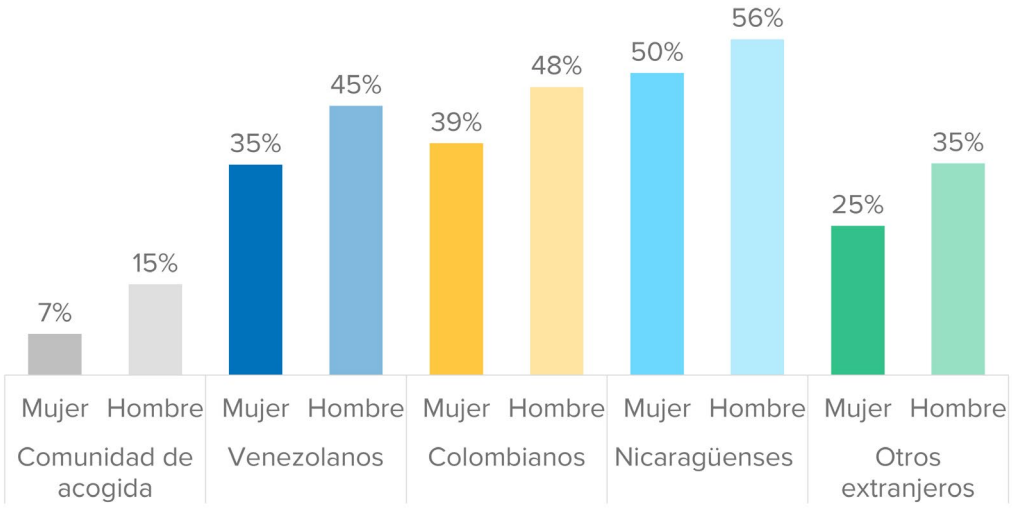
Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste



Nota: Precariedad laboral considera a los trabajadores de 18 años o más de edad que: I) está ocupado como empleado y no paga seguro social, II) es empleado doméstico sin seguro social, III) es trabajador por cuenta propia sin seguro social, a excepción de gerentes, administradores y profesionales, IV) trabajador cuenta propia en agricultura que no tienen ingreso independiente, lo que produce es para autoconsumo y no venden nada. Los patronos son considerados en su totalidad como "no privados" en este indicador (Pobreza Multidimensional, 2023).

FIGURA 42 – PRECARIEDAD LABORAL (18+), SEGÚN GÉNERO

Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste



7 Pobreza

Los venezolanos y colombianos tienen mayor probabilidad que sus pares nicaragüenses de encontrarse entre los hogares del 40 por ciento más rico de la zona urbana de la provincia de Panamá y Panamá Oeste. Asimismo, la tasa de pobreza y pobreza extrema es menor entre los venezolanos, colombianos y nicaragüenses que entre la población nacional, lo cual puede deberse a que esta última tiene una tasa de dependencia mayor.

La probabilidad de encontrarse en situación de pobreza es igual para los nicaragüenses que para la población nacional, pero mayor a la de venezolanos y colombianos. Para toda la población, la precariedad laboral es la carencia más recurrente.

7.1 Pobreza de ingreso

Los venezolanos presentan mayor probabilidad de encontrarse en los dos quintiles de mayor ingreso[3], mientras que los nicaragüenses, mayor probabilidad de encontrarse en los dos quintiles de menor ingreso. Los venezolanos tienen un ingreso mensual per cápita de B./ 726, superior al de sus pares colombianos (B./ 674) y nicaragüenses (B./ 516), y al de la población nacional (B./ 512). Es importante indicar que los hogares compuestos exclusivamente por venezolanos, colombianos y nicaragüenses están conformados por un número mayor de integrantes, en promedio, que los hogares compuestos exclusivamente por panameños (Figura 50).

En termino de distribución, el 51 por ciento de los venezolanos se encuentra en el 40 por ciento de la población de mayor ingreso de la zona urbana de la provincia de Panamá y Panamá Oeste (Figura 43). El 43 por ciento de los colombianos se encuentra en ese grupo. Por el contrario, el 42 por ciento de los nicaragüenses se encuentra en el 40 por ciento de menores ingresos, mientras que para la población nacional es 47 por ciento.

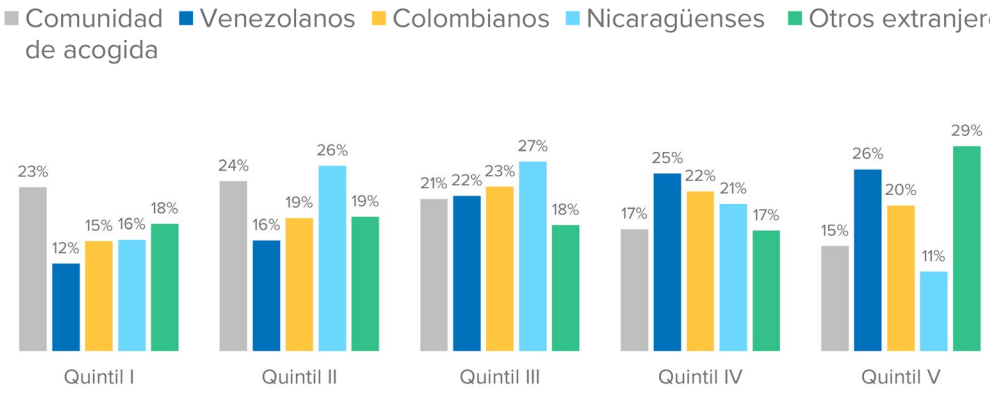
Entre el 11 y el 14 por ciento de los venezolanos, colombianos y nicaragüenses están en situación de pobreza, mientras que entre el siete y el nueve por ciento están en situación de pobreza extrema. Entre la población nacional, dos de cada diez personas están en situación de pobreza, una proporción mayor a la de los venezolanos, colombianos y nicaragüenses. El 14 por ciento de los colombianos y nicaragüenses, y el 11 por ciento de los venezolanos está en situación de pobreza (Figura 44). Se encuentra en pobreza extrema el 11 por ciento de la población nacional, 9 por ciento de los colombianos, 8 por ciento de los venezolanos y 7 por ciento de los nicaragüenses.

[3] *El quintil de ingreso se calcula con base en la distribución de ingreso per cápita de los hogares en la zona urbana de la provincia de Panamá y Panamá Oeste.*

Según la línea internacional de pobreza, cerca del siete por ciento de la población nacional está en situación de pobreza. Una proporción similar de venezolanos y colombianos se encuentra en situación de pobreza. En el caso de los nicaragüenses el cinco por ciento está en situación de pobreza (Figura 45).

FIGURA 43 – PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN, SEGÚN QUINTIL DE INGRESO

Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste



Note: El quintil de ingreso se calcula con base en la distribución de ingreso per cápita de los hogares en la zona urbana de la provincia de Panamá y Panamá Oeste.

FIGURA 44 – PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN EN SITUACIÓN DE POBREZA Y POBREZA EXTREMA, DE ACUERDO A LAS LÍNEAS NACIONALES

Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste

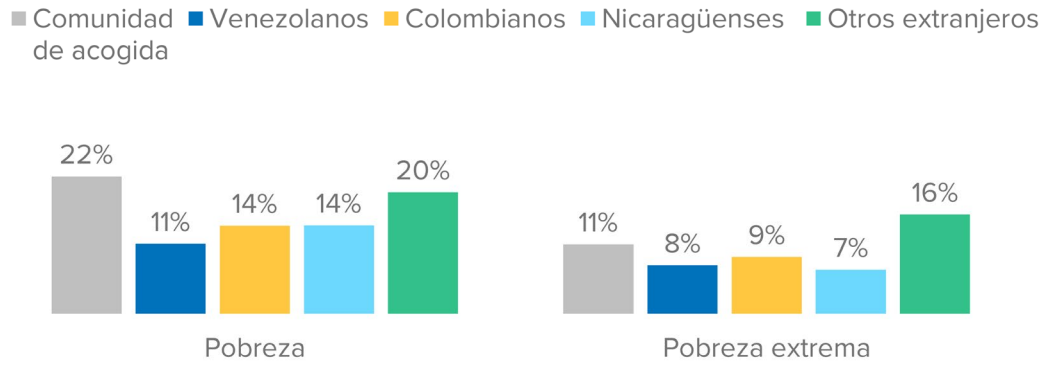
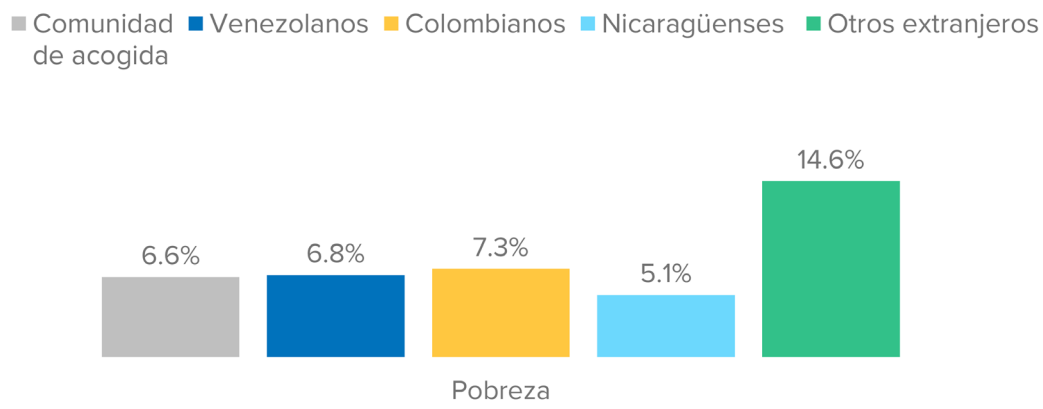


FIGURA 45 – PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN EN SITUACIÓN DE POBREZA, DE ACUERDO A LA LÍNEA INTERNACIONAL

Área urbana de las provincias de Panamá

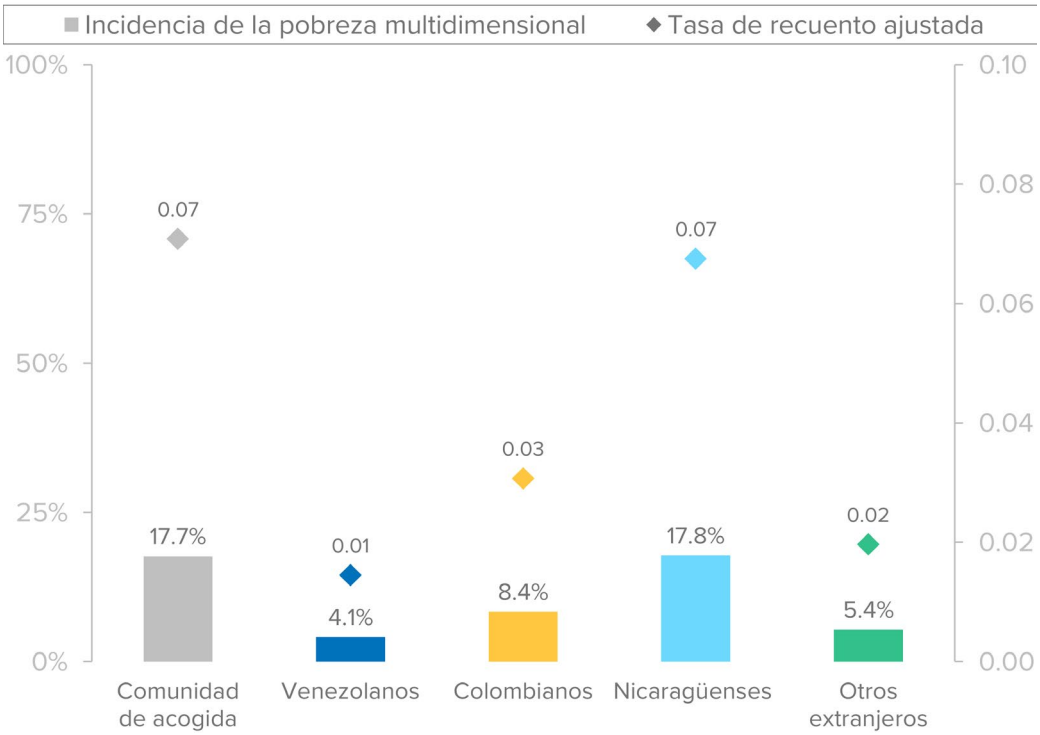


7.2 Pobreza multidimensional

La proporción de la población en situación de pobreza multidimensional es similar entre la población nacional y los nicaragüenses. En ambos casos, casi dos de cada diez personas se encuentran en situación de pobreza multidimensional. Por otro lado, este porcentaje es de ocho por ciento entre los colombianos y el cuatro por ciento entre los venezolanos (Figura 46).

FIGURA 46 – PROPORCIÓN DE LA POBLACIÓN EN SITUACIÓN DE POBREZA MULTIDIMENSIONAL

Área urbana de las provincias de Panamá

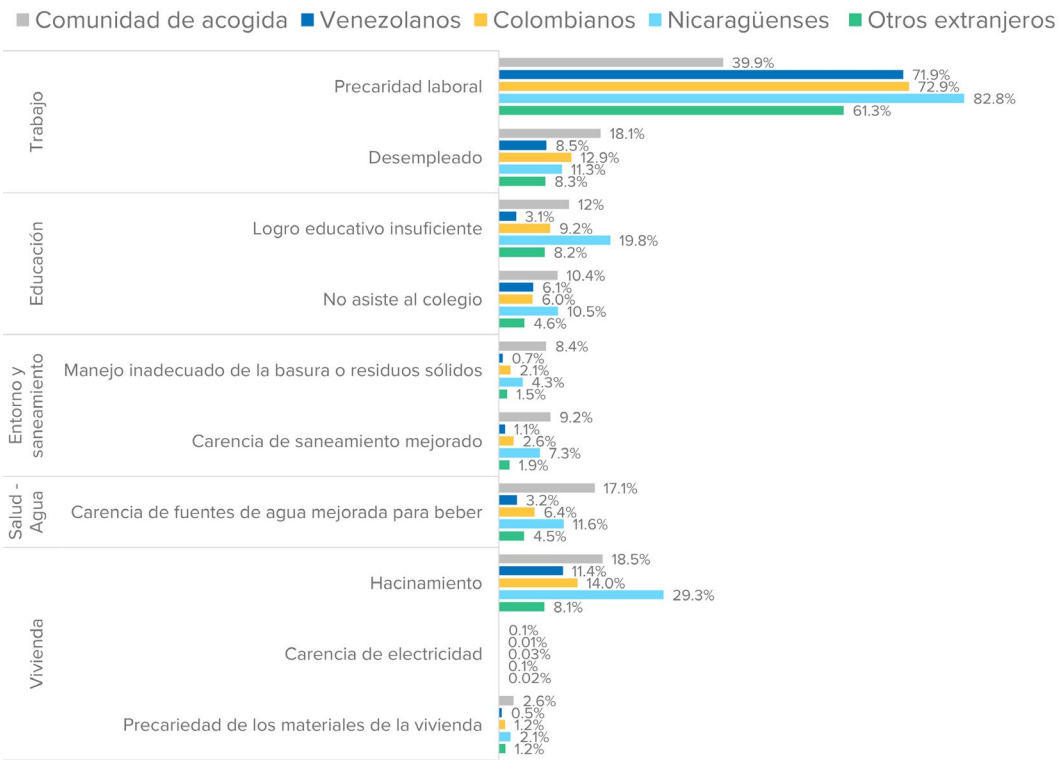


La precariedad laboral es la principal carencia que enfrenta la población de hogares carentes. El 40 por ciento de la población nacional está en un hogar que enfrenta precariedad laboral[4]. En el caso de los venezolanos y colombianos, la proporción es alrededor de 30 puntos porcentuales mayor (73 por ciento). Asimismo, entre los colombianos, la proporción es el doble (83 por ciento) (Figura 47).

La población nacional y los venezolanos, colombianos y nicaragüenses enfrentan distintas carencias. Una mayor proporción de la población nacional en comparación a los venezolanos y colombianos vive con carencias relacionadas a la vivienda, agua, entorno y saneamiento, educación y desempleo. Por el contrario, los nicaragüenses enfrentan mayor nivel de hacinamiento y tienen mayor probabilidad de estar en un hogar con logro educativo insuficiente que la población nacional (Figura 47).

FIGURA 47 – PROPORCIÓN DE LA POBLACIÓN EN HOGARES CARENTES, SEGÚN DIMENSIÓN DE CARENCIA

Área urbana de las provincias de Panamá



[4] *Un hogar en que al menos un miembro de 18 años o más de edad, que está ocupado como empleado, no paga seguro social, es empleado doméstico sin seguro social, es trabajador por cuenta propia sin seguro social, a excepción de gerentes, administradores y profesionales; o, si es trabajador por cuenta propia en agricultura, no tiene ingreso independiente, lo que produce es para autoconsumo y no venden nada. Los patronos son considerados en su totalidad como no privados en este indicador.*

8 Hogares

El seis por ciento de los hogares está integrado solo por venezolanos, colombianos o nicaragüenses. Estos hogares son pequeños, mayoritariamente con una jefatura masculina, en sus 40 años, con educación terciaria y con empleo. A su vez, estos hogares viven principalmente en un apartamento alquilado, más de la mitad está en el 40 por ciento de los hogares más ricos, y una baja proporción enfrenta pobreza multidimensional.

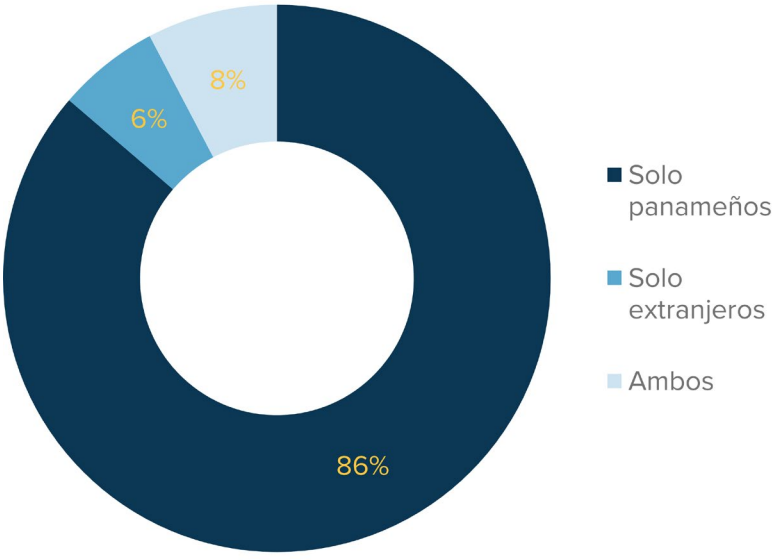
Los hogares mixtos son, en promedio, más grandes en tamaño, y es más probable que se encuentren en situación de pobreza multidimensional, aunque menos proclives a encontrarse en situación de pobreza basada en ingresos, que los hogares integrados solo por venezolanos, colombianos y nicaragüenses.

8.1 Caracterización de hogares según integrantes

Menos de 1 de cada 10 hogares están compuestos exclusivamente por extranjeros. El 86 por ciento de los hogares en el área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste está compuesto exclusivamente por panameños (Figura 48), mientras que seis por ciento está compuesto exclusivamente por hogares de personas extranjeras, y el ocho por ciento está compuesto tanto por panameños como extranjeros (hogares mixtos).

FIGURA 48 – PROPORCIÓN DE HOGARES, SEGÚN NACIONALIDAD DE SUS INTEGRANTES

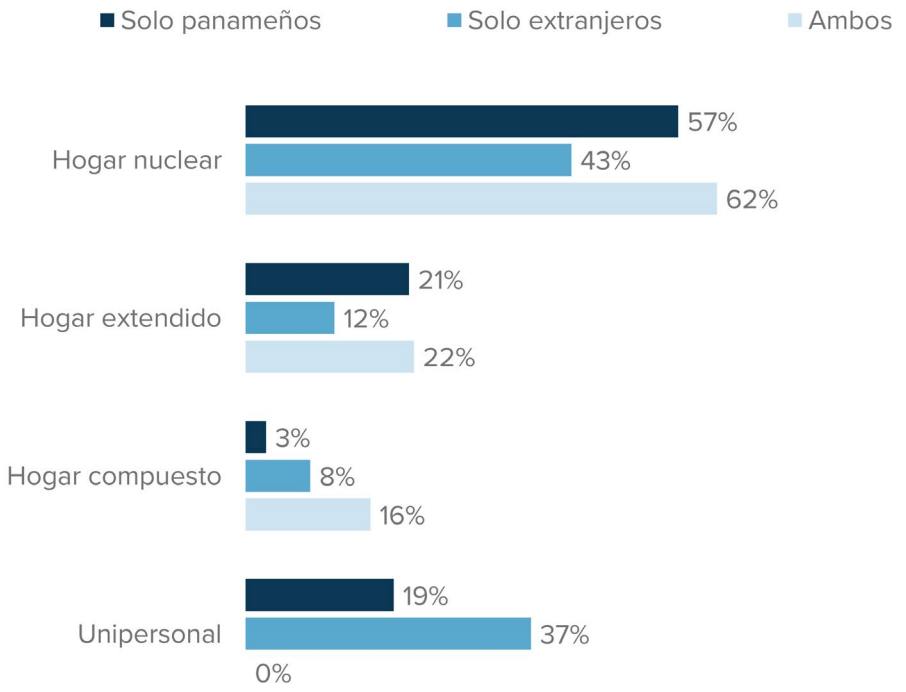
Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste



Casi cuatro de cada diez hogares de venezolanos, colombianos y nicaragüenses son unipersonales, mientras que otro cuarto está compuesto de hogares nucleares. En efecto, los hogares de venezolanos, colombianos y nicaragüenses son más probablemente unipersonales que los hogares panameños (37 por ciento comparado con 19 por ciento). (Figura 49).

FIGURA 49 – COMPOSICIÓN DEL HOGAR,

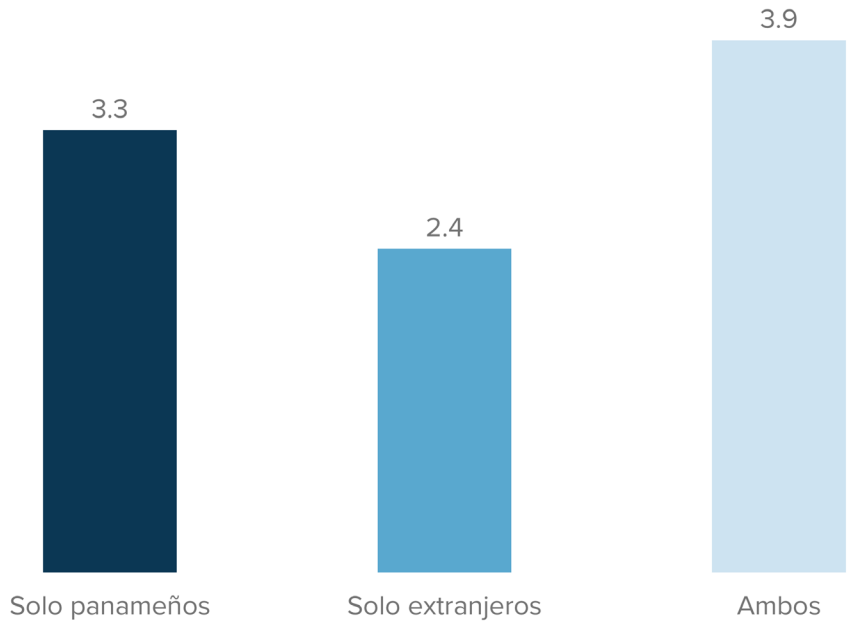
Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste



Los hogares integrados solo por venezolanos, colombianos y nicaragüenses tienden a ser de menor tamaño que los hogares compuestos solo por panameños: 2.4 personas por hogar, frente a 3.3 personas por hogar (Figura 50).

FIGURA 50 – TAMAÑO PROMEDIO DEL HOGAR (PROMEDIO DE PERSONAS POR HOGAR)

Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste



8.2 Caracterización del jefe de hogar

Los jefes de hogares son mayoritariamente hombres y en promedio son mayores de 40 años, independiente de la composición del hogar. Esto es particularmente cierto en los hogares panameños, en los cuales el 42 por ciento de los jefes de hogares son mujeres (Figura 51) y tienen en promedio 50 años (Figura 52). Por otra parte, el 38 por ciento de los hogares de personas extranjeras tiene una jefatura femenina, y tienen 43 años en promedio. De manera similar, en el caso de los hogares mixtos, el 34 por ciento tienen jefatura femenina y tienen 45 años en promedio.

El jefe de hogar de venezolanos, colombianos y nicaragüenses tienen en promedio más años de educación formal y tienen mayor probabilidad de estar empleados que los jefes de hogares panameños y mixtos. En los hogares panameños, el jefe de hogar tiene en promedio 12 años de educación (equivalente a educación media completa en el sistema educativo panameño) (Figura 53). Asimismo, el 64 por ciento de los jefes de hogares panameños se encuentra empleado, el 31 por ciento están inactivo y el 5 por ciento desempleado (Figura 54). Por otra parte, los jefes de hogares de venezolanos, colombianos y nicaragüenses tienen 14 años de educación (equivalente a educación terciaria), y tienen una alta probabilidad de estar empleados (85 por ciento) y una baja probabilidad de estar inactivos (12 por ciento) o desempleados (3 por ciento).

FIGURA 51 – MUJER JEFE DE HOGAR,
Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste

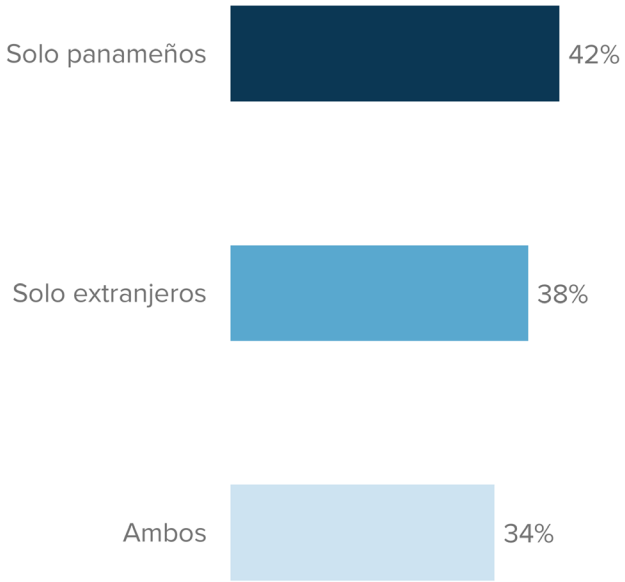


FIGURA 52 – EDAD DEL JEFE DE HOGAR,
Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste

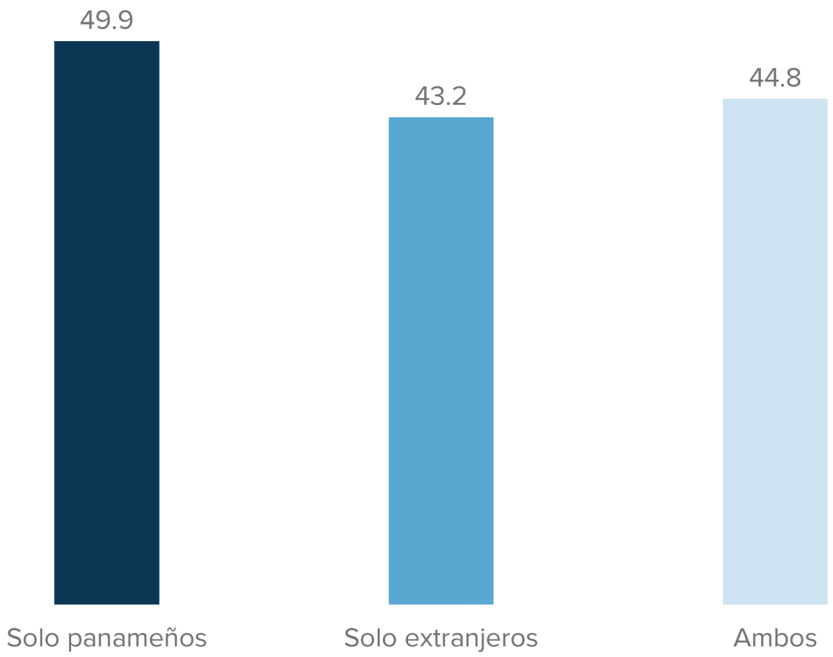


FIGURA 53 – AÑOS DE EDUCACIÓN DEL JEFE DE HOGAR (PROMEDIO)
Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste

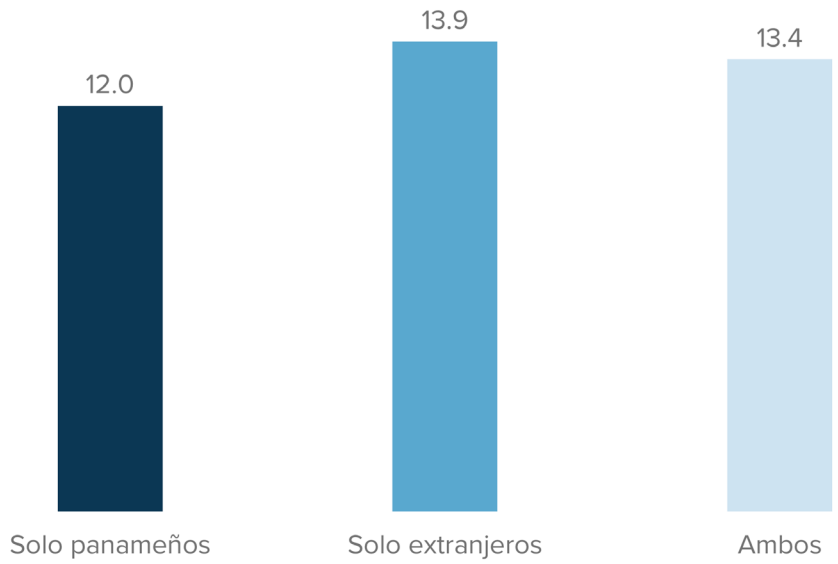
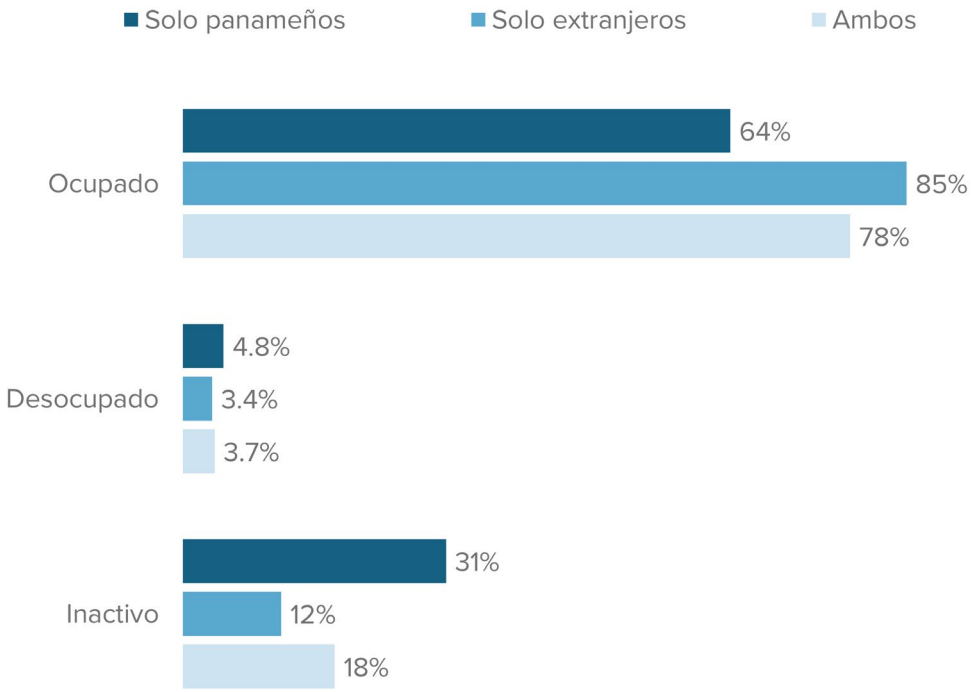


FIGURA 54 – SITUACIÓN OCUPACIONAL DEL JEFE DE HOGAR

Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste



8.3 Caracterización de la vivienda

Los hogares de venezolanos, colombianos y nicaragüenses viven, principalmente, en apartamentos arrendados, mientras que los hogares panameños, en viviendas individuales propias. Alrededor de ocho de cada diez hogares panameños viven en una vivienda individual (Figura 55), y el 55 por ciento vive en una vivienda propia (Figura 56). Esto contrasta con la situación habitacional de los hogares de venezolanos, colombianos y nicaragüenses, de los cuales el 64 por ciento vive en un apartamento, y el 78 por ciento en vivienda alquilada. En el caso de los hogares mixtos, el 58 por ciento vive en una vivienda individual, y el 41 por ciento en vivienda alquilada.

FIGURA 55 – TIPO DE VIVIENDA

Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste

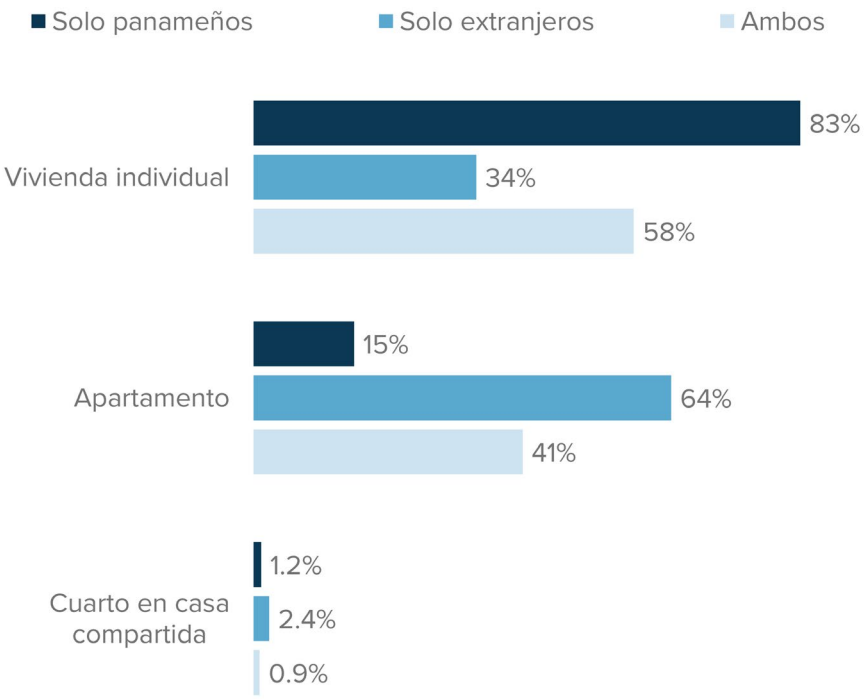
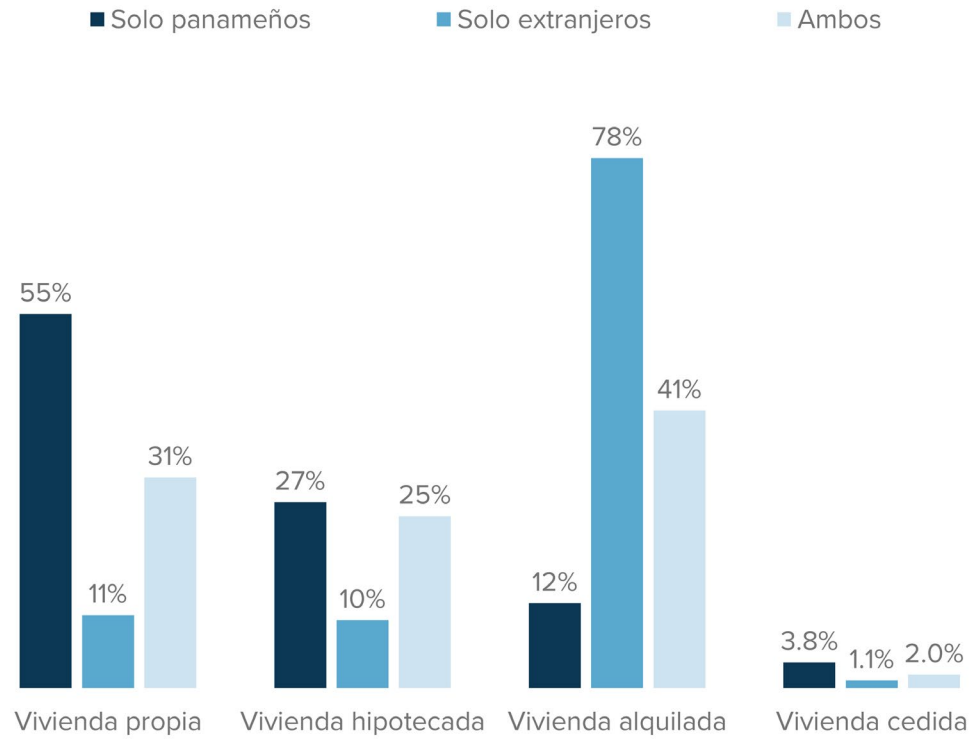


FIGURA 56 – TIPO DE TENENCIA DE LA VIVIENDA

Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste



8.4 Pobreza de ingreso

Los hogares de venezolanos, colombianos y nicaragüenses tienen mayor probabilidad que los hogares mixtos de estar en los quintiles de mayor ingreso. En efecto, tres de cada diez hogares de venezolanos, colombianos y nicaragüenses están en el quintil más rico de los hogares de la zona urbana de la provincia de Panamá y Panamá Oeste, y un poco más de dos de cada diez están en el cuarto quintil. Asimismo, 44 por ciento hogares mixtos está en los dos quintiles de mayor ingreso (Figura 57A).

Los hogares compuestos exclusivamente por venezolanos, colombianos y nicaragüenses, en la provincia de Panamá, son más probables que los hogares en la provincia de Panamá Oeste, de estar en los dos quintiles de mayor ingreso. En efecto, 58 por ciento de los hogares de venezolanos, colombianos y nicaragüenses en la zona urbana de la provincia de Panamá está en los dos quintiles de mayor ingreso, comparado al 49 por ciento en la provincia de Panamá Oeste (Figuras 57B y 57C).

FIGURA 57A – HOGARES POR QUINTIL DE INGRESO

Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste

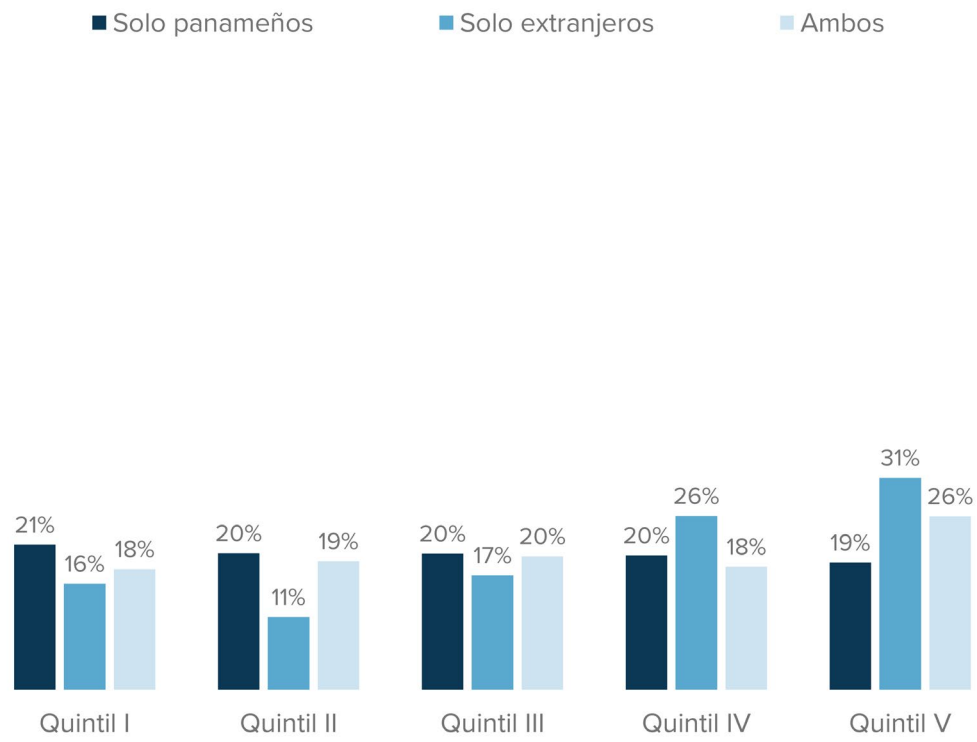


FIGURA 57B – HOGARES POR QUINTIL DE INGRESO

Área urbana de la provincia de Panamá

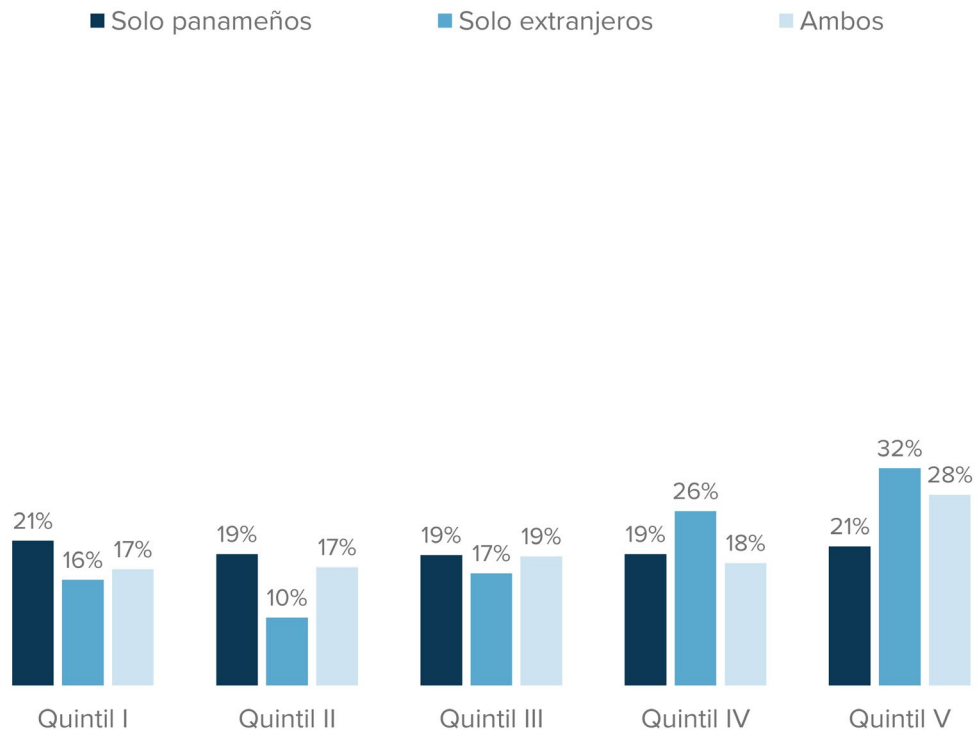
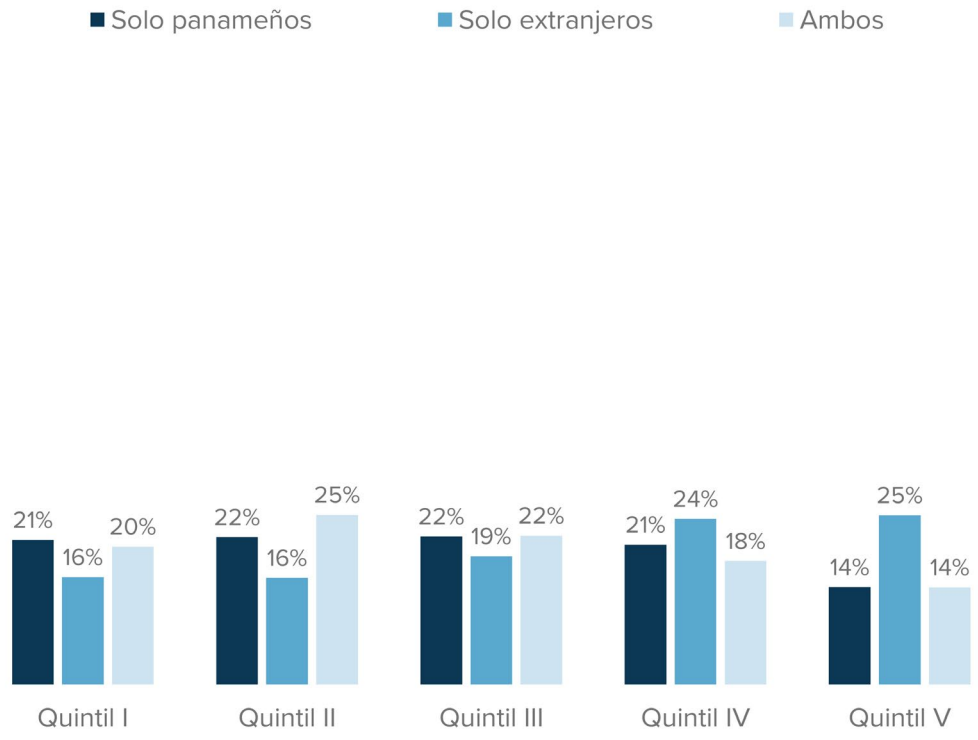


FIGURA 57C – HOGARES POR QUINTIL DE INGRESO

Área urbana de la provincia de Panamá Oeste



El 20 por ciento de los hogares panameños y el 15 por ciento de los hogares de venezolanos, colombianos y nicaragüenses están en situación de pobreza. Asimismo, un poco más de uno de cada diez hogares se encuentra en situación de pobreza extrema, independiente de la composición del hogar (Figura 58). En relación con la línea de la pobreza internacional, ocho por ciento de los hogares panameños y los hogares mixtos se encuentran en situación de pobreza, frente a 12 por ciento de los hogares de venezolanos, colombianos y nicaragüenses (Figura 59).

FIGURA 58 – HOGARES EN SITUACIÓN DE POBREZA Y POBREZA EXTREMA (LÍNEA NACIONAL)

Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste

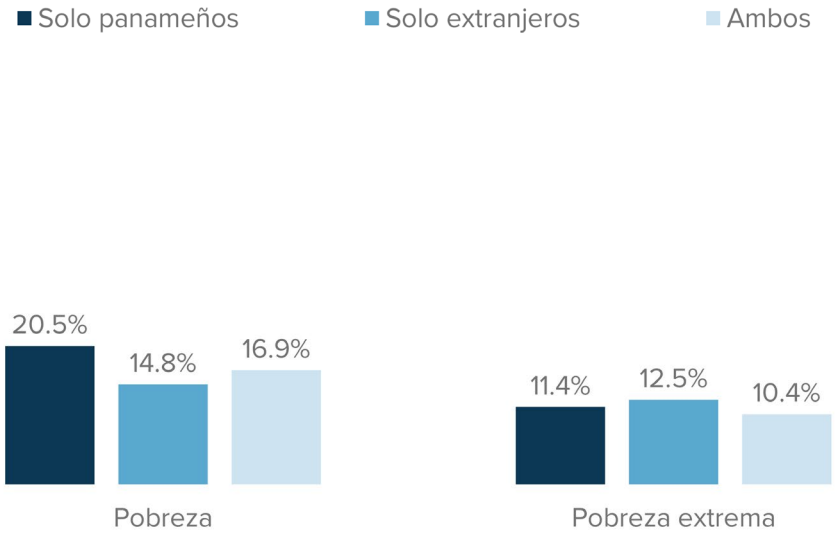
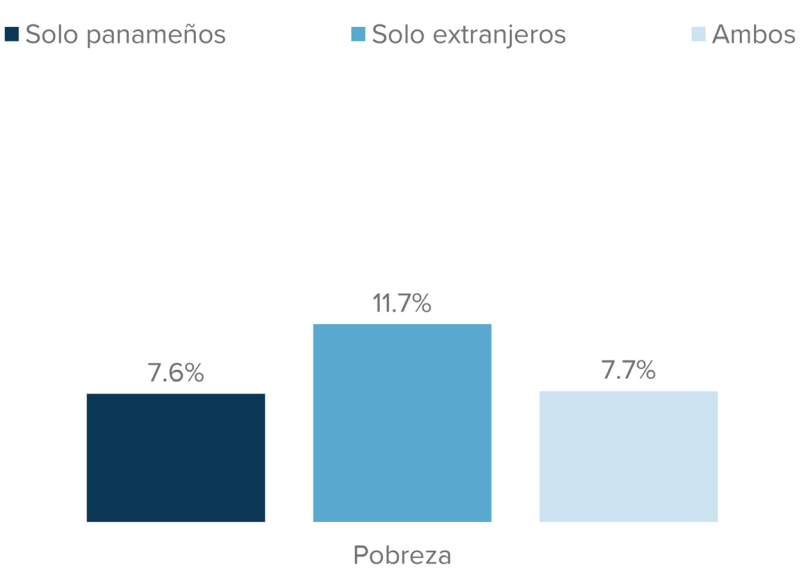


FIGURA 59 – HOGARES EN SITUACIÓN DE POBREZA (LÍNEA INTERNACIONAL)

Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste



8.5 Pobreza multidimensional

Los hogares mixtos tienen mayor probabilidad que los hogares de venezolanos, colombianos y nicaragüenses de estar en situación de pobreza multidimensional. El 15 por ciento de los hogares panameños, el 11 por ciento de los hogares mixto, y el 5 por ciento de los hogares de venezolanos, colombianos y nicaragüenses están en situación de pobreza multidimensional (Figura 60A).

La probabilidad de que los hogares se encuentren en situación de pobreza multidimensional es más alta en la provincia de Panamá Oeste que en la provincia de Panamá. Esto es cierto tanto para los hogares compuestos exclusivamente por panameños como para los hogares compuestos exclusivamente por venezolanos, colombianos y nicaragüenses (Figuras 60B y 60C).

FIGURA 60A – HOGARES EN SITUACIÓN DE POBREZA MULTIDIMENSIONAL

Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste

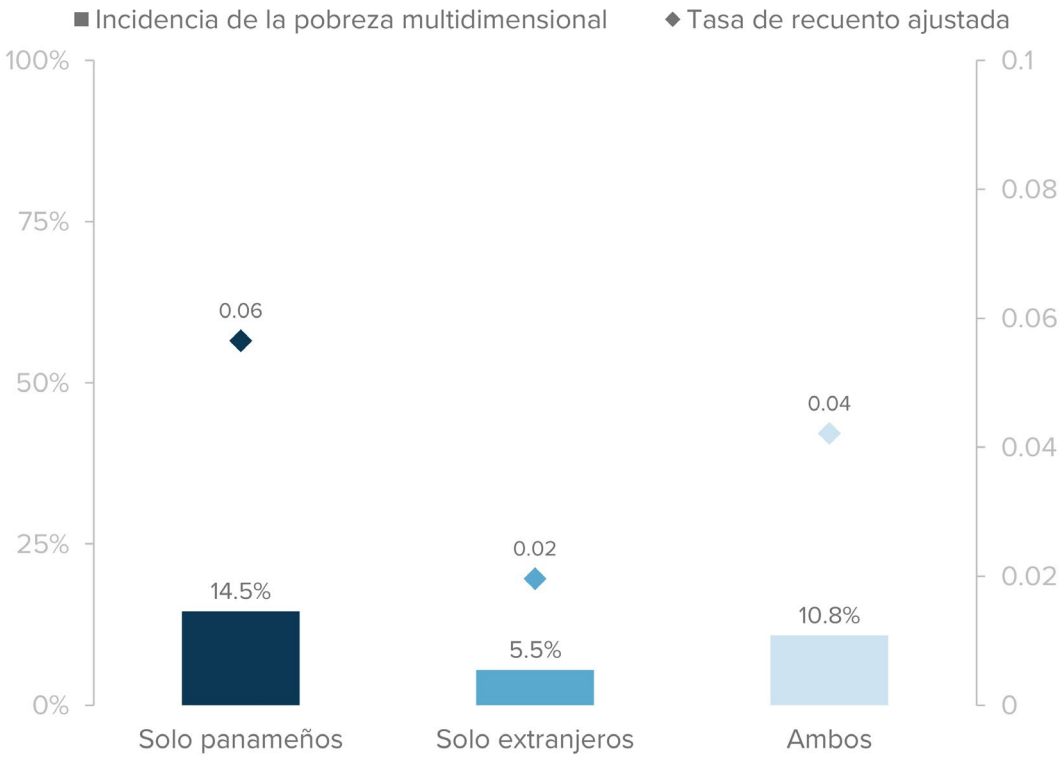


FIGURA 60B – HOGARES EN SITUACIÓN DE POBREZA MULTIDIMENSIONAL

Área urbana de la provincia de Panamá

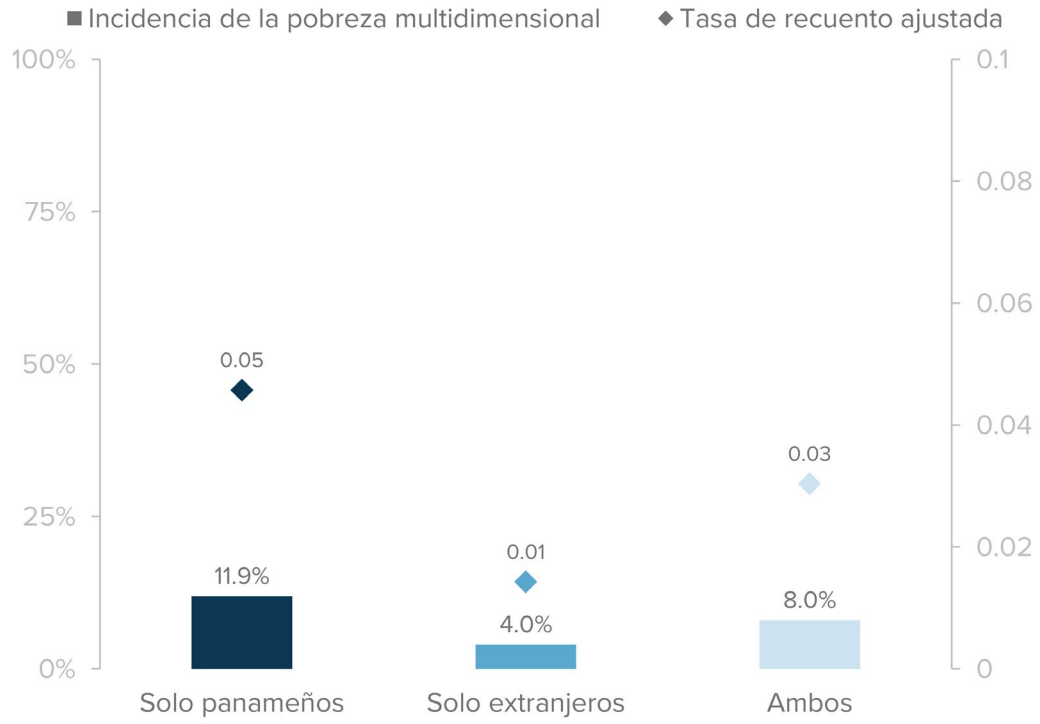
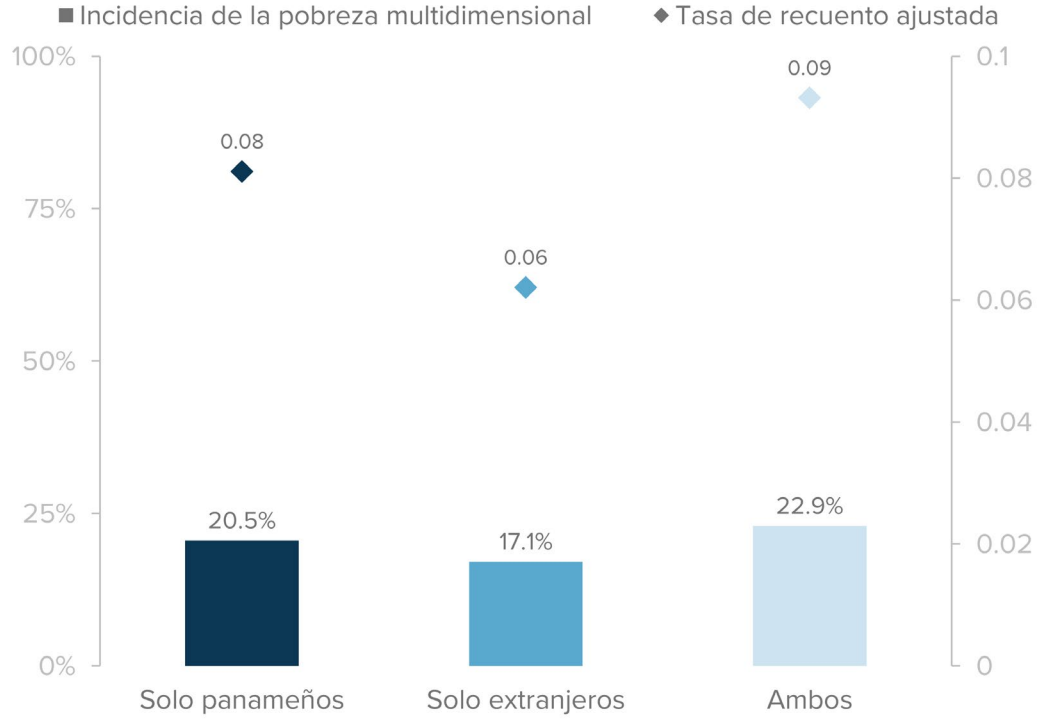


FIGURA 60C – HOGARES EN SITUACIÓN DE POBREZA MULTIDIMENSIONAL

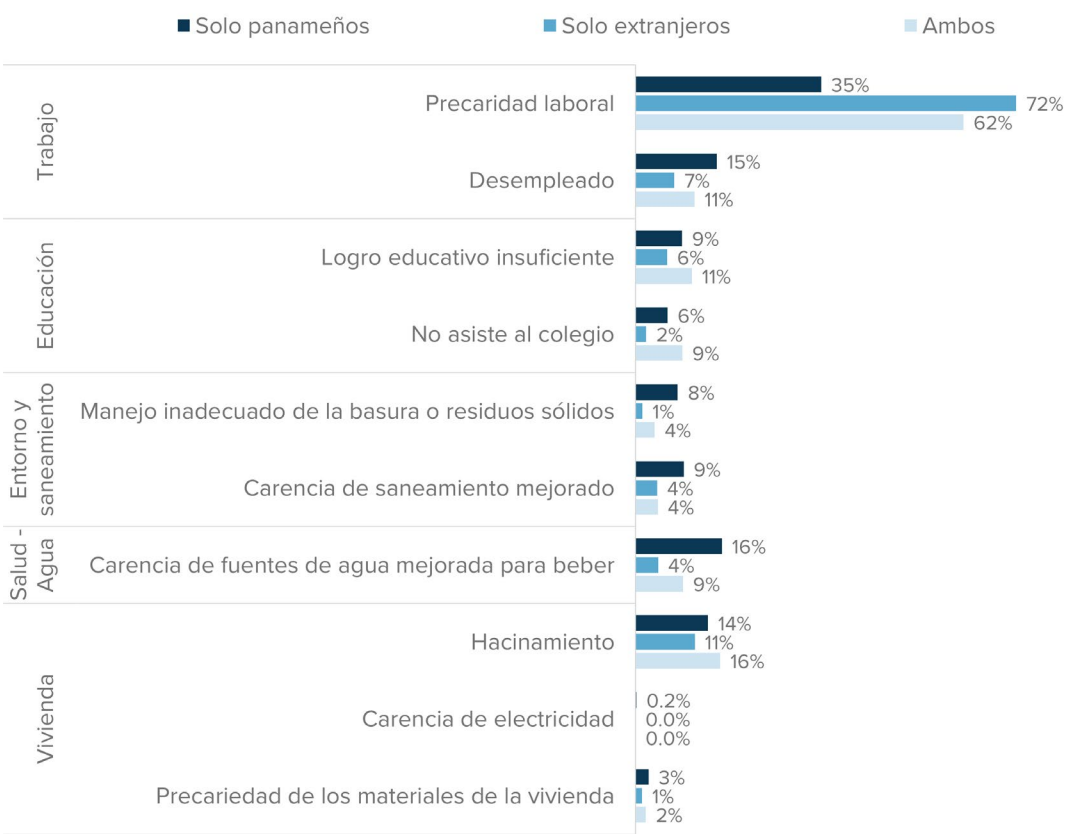
Área urbana de la provincia de Panamá Oeste



Todos los hogares, independiente de su composición, tienen mayor probabilidad de enfrentar la carencia de precariedad laboral antes que otras carencias. Sin embargo, los hogares de venezolanos, colombianos y nicaragüenses (72 por ciento), así como los hogares mixtos (62 por ciento) tienen mayor probabilidad que lo hogares panameños (35 por ciento) de enfrentar precariedad laboral (Figura 61).

FIGURA 61 – HOGARES SEGÚN DIMENSIÓN DE CARENCIA

Área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste



9 Conclusiones

Este estudio identifica las principales brechas entre la población nacional, y los venezolanos, colombianos y nicaragüenses en el área urbana de las provincias de Panamá y Panamá Oeste. Los resultados indican que, con el objetivo de avanzar en la integración socioeconómica de los venezolanos, colombianos y nicaragüenses, fomentar su desarrollo personal y laboral, y con ellos su contribución al desarrollo económico de Panamá, es necesario avanzar en políticas pública que promuevan:

1. El cierre de las altas brechas en cobertura de salud, lo cual beneficiaría tanto a la población económicamente activa, como a los niños, niñas y adultos mayores.
2. Aunque hay una alta tasa de enrolamiento a establecimientos educacionales, es clave continuar cerrando brechas en esta área, asegurando que todos tengan acceso a una formación educativa atingente y de calidad.
3. Con respecto a la fuerza de trabajo, es clave avanzar en capacitación, particularmente, entre la población con menor formación de capital humano, así como también en la homologación de títulos y certificados educacionales que permitan el reconocimiento de habilidades para el mercado del trabajo.
4. Estudiar las potenciales limitaciones de mantener un listado tan amplio de profesiones y oficios que excluyen a trabajadores extranjeros, lo cual podría ser una barrera para lograr un mejor ajuste entre oferta y demanda laboral.
5. Mejorar las condiciones de vida de los venezolanos, colombianos y nicaragüenses en temas hacinamiento, acceso de fuentes de agua mejorada para beber, manejo de basura y saneamiento.

En todas las áreas mencionadas es necesario que la política pública contribuya también a mejorar las condiciones de vida y el acceso a bienes y servicios de la población nacional, a manera de sostener la cohesión social, a la vez que se promueva la integración de venezolanos, colombianos y nicaragüenses.

Finalmente, la recolección de datos pertinente y frecuente es clave para el monitoreo de la integración socioeconómica de los venezolanos, colombianos y nicaragüenses.

ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN SOCIOECONÓMICA DE LAS PERSONAS DE

Venezuela, Colombia y Nicaragua en Panamá

Enero, 2026

UNHCR ACNUR
La Agencia de la ONU para los Refugiados

ACNUR
panpaim@unhcr.org

https://data.unhcr.org/es/situations/mcopanama